SAN HILARIO DE POITIERS

Tratado de los misterios

Tractatus mysteriorum

SABBATISMUS

San Hilario de Poitiers (c. 310–367)
Tractatus mysteriorum · Tratado de los misterios

Texto latino: dominio público.
Traducción, alineación y edición © 2026 Inversiones San Juan Diego (Sabbatismus). Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0).

Edición bilingüe frente a frente: latín en las páginas pares, español en las impares.
Sabbatismus es la editorial de la fundación Inversiones San Juan Diego, San Pedro Sula, Honduras.
Compuesto en EB Garamond y Cinzel.
sabbatismus.com

ÍNDICE

Libro primero 7
Sobre Adán 7
3 9
4 11
5 11
Sobre Caín y Abel 13
7 15
8 15
Sobre Lamec 17
10 17
11 19
Sobre Noé 19
13 21
14 23
15 23
16 25
Sobre Abraham 25
18 25
18* 25
Sobre Isaac 27
Sobre Jacob 27
21 29
22 29
23 31
24 31
25 31
26 33
Sobre Moisés 35
28 35
29 35
30 37
31 37
32 37
33 39
34 39
35 41
36 41
37 41
38 43
39 43
40 45
41 45
42 47
Libro Segundo. 47

2 49
3 49
4 49
Sobre Josué, hijo de Nun 51
6 51
7 53
8 53
9 55
10 55
11 55
12 57
13 57
14 57
15 59

Liber primus

1

Multiplex ...

...

ipsas illas intellegamus in gestis. Illis autem satis est et aliquam inanis similitudinis speciem coaptasse, cum comparatio et implenda penitus de consequentibus sit et ex solido de praesentibus expetenda. Omne autem opus, quod sacris uoluminibus continetur, aduentum domini nostri Iesu Christi, quo missus a patre ex uirgine per spiritum homo natus est, et dictis nuntiat et factis exprimit et confirmat exemplis. Namque hic per omne constituti huius saeculi tempus ueris atque absolutis praefigurationibus in patriarchis ecclesiam aut generat aut abluit aut sanctificat aut eligit aut discernit aut redimit: somno Adae, Noe diluuio, benedictione Melchisedech, Abrahae iustificatione, ortu Ysahac, Iacob seruitute. Per omne denique tempus uniuersa prophetia, sacramenti molitio, cognitioni adsumendae ab eo carnis indulta est. Et quia hoc libello uisum est ostendere omnem in singulis quibusque et uiris et temporibus et rebus aduentus sui et praedicationis et passionis et resurrectionis et nostrae congregationis tamquam [in] imaginem in speculo praeferri, non transcursim memorabo aliqua, sed suis quibusque temporibus uniuersa tractabo ab Adam, ex quo humani generis scientia permittitur, inchoaturus, ut, quod in domino consummatum est, iam ab initio mundi in plurimis praefiguratum esse noscatur.

De Adam

2

Adam ipso nomine natiuitatem domini praeformat; nam secundum linguam Hebraicam ‘Adam‘, quod Graece ‘gepyrra‘, id Latine ‘terra flammea‘ est et scriptura humani corporis carnem ‘terram‘ solita est nuncupare. Quae per spiritum in domino nata de uirgine, in nouam et alienam a se speciem mutata, conformis effecta est gloriae spiritali [est] secundum apostolum: secundus homo de caelo et Adam caelestis, quia Adam terrestris imago est futuri. Tuto ergo auctore tanto etiam Adae nomen non sine aliqua futuri meditatione suscipimus.

Libro primero

1

Múltiple ...

...

las entendamos a ellas mismas en los sucesos. A aquellos, en cambio, les basta con haber ajustado incluso alguna apariencia de una semejanza vacía, siendo así que la comparación ha de completarse enteramente a partir de lo que sigue y ha de buscarse sobre terreno sólido a partir de lo presente. Ahora bien, toda la obra contenida en los sagrados volúmenes anuncia con sus dichos, expresa con sus hechos y confirma con sus ejemplos la venida de nuestro Señor Jesucristo, en la cual, enviado por el Padre, nació hombre de la Virgen por el Espíritu. Pues él, a lo largo de todo el tiempo de este siglo desde que fue establecido, por prefiguraciones verdaderas y claras en los patriarcas, engendra a la Iglesia, o la lava, o la santifica, o la elige, o la discierne, o la redime: con el sueño de Adán, con el diluvio de Noé, con la bendición de Melquisedec, con la justificación de Abraham, con el nacimiento de Isaac, con la servidumbre de Jacob. En efecto, a lo largo de todo el tiempo, la profecía entera, la laboriosa construcción del misterio, se ha concedido para el conocimiento de la carne que él había de asumir. Y puesto que en este librito ha parecido bien mostrar que en todos y cada uno de los hombres, de los tiempos y de las cosas se presenta, como [en] una imagen en un espejo, la totalidad de su venida y de su predicación, de su Pasión y de su resurrección, y de nuestra congregación, no recordaré algunas cosas de pasada, sino que las trataré todas, cada una en su tiempo, iniciando desde Adán, a partir del cual se nos permite la ciencia del género humano, para que se reconozca que lo que se consumó en el Señor fue prefigurado ya desde el inicio del mundo en muchísimas cosas.

Sobre Adán

2

Adán prefigura con su mismo nombre el nacimiento del Señor; pues lo que en la lengua hebrea es «Adán», y en griego «gepyrra», en latín es «tierra llameante», y la Escritura suele llamar «tierra» a la carne del cuerpo humano. Esta carne, nacida en el Señor de la Virgen por el Espíritu, cambiada en una apariencia nueva y ajena a sí misma, fue hecha conforme a la gloria espiritual [es] (Flp 3,21), según el Apóstol: el segundo hombre, del cielo y el Adán celestial (1 Cor 15,47), porque el Adán terrestre es imagen del que había de venir (Rom 5,14). Con tan gran autor por garantía, pues, acogemos con seguridad también el nombre de Adán, no sin alguna meditación de lo futuro.

3

Sequitur, quod obsopito Adam ex latere eius atque osse Eua gignitur. Quo euigilato prophetia quoque talis consequitur: hoc nunc os de ossibus meis et caro de carne mea. Haec uocabitur mulier, quia de uiro suo sumpta est, et erunt duo in carne una. Hic nihil mihi laboris est; apostolus enim, cum huius ipsius prophetiae meminisset, ait: hoc mysterium magnum est, ego autem dico in Christo et in ecclesia. Sed Adae os tantum detractum legimus; et quomodo dicitur ‘caro de carne mea‘? Referri quidem ad praesentium gestorum fidem res ista poterit, ut, quia os, quod ex latere eius in muliebre corpus per eum, qui omnia potest, deum carne uestitum sit, quia os ex carne detractum [est] et rursum carne indutum in corpus extiterit, ut os ex osse, ita etiam caro sit ex carne. Sed dominus in euangeliis, cum repudio dando a Iudaeis temptatus esset, per se potius quam per Adam hoc ita dictum fuisse demonstrat dicens: non legistis, quia, qui fecit ab initio, masculum et feminam fecit et dixit: propter hoc dimittet homo patrem et matrem et erunt duo in carne una? Hoc enim post id, quod dictum est caro de carne mea, sequitur. Ergo rem, quae in Adam perficiebatur, consecuta est prophetia. Cum enim haec dominus, qui fecit masculum et feminam, dixerit, quod ex osse eius os et ex carne ipsius caro est, locutus ipse per Adam id, quod totum in ipso Adam erat factum, nec detraxit fidem rebus et praeformari ex se id, quod in altero gerebatur, ostendit. Cum enim uerbum factum sit caro et ecclesia membrum sit Christi, quae ex latere eius et per aquam nata et uiuificata per sanguinem sit, rursum caro, in qua uerbum ante saecula manens, quod est filius dei, natum sit, per sacramentum maneat in nobis, absolute docuit in Adam atque Eua suam et ecclesiae speciem contineri, quam post mortis suae somnum sanctificatam esse carnis suae communione significet. Loquitur quoque idem per apostolum: quoniam Adam non peccauit, sed mulier peccans transgressione fuit. Saluabitur autem propter filiorum procreationem, si tamen in fide manserint.

3

Sigue que, adormecido Adán, Eva es engendrada de su costado y de su hueso. Despertado él, sigue también una profecía de esta clase: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta se llamará mujer, porque fue tomada de su varón, y serán los dos en una sola carne (Gn 2,23-24). Aquí no tengo trabajo alguno; pues el Apóstol, al recordar esta misma profecía, dijo: Este misterio es grande, pero yo digo: en Cristo y en la Iglesia (Ef 5,32). Pero leemos que a Adán solo se le quitó un hueso; ¿y cómo se dice «carne de mi carne»? Ciertamente, esto podrá referirse a la credibilidad de los sucesos de entonces: que, puesto que el hueso, el sacado de su costado, fue revestido de carne en cuerpo de mujer por aquel que todo lo puede, por Dios —puesto que, digo, el hueso [fue] sacado de la carne y revestido de nuevo de carne surgió como cuerpo —, así como hay hueso de hueso, así también hay carne de carne. Pero el Señor en los Evangelios, cuando los judíos lo tentaron acerca de dar el libelo de repudio, muestra que esto fue dicho por él mismo más que por Adán, diciendo: ¿No habéis leído que el que hizo al principio hizo macho y hembra, y dijo: Por esto dejará el hombre al padre y a la madre, y serán los dos en una sola carne? (Mt 19,4-5) Pues esto sigue después de lo que se dijo: carne de mi carne (Gn 2,23). Así pues, la profecía siguió a la cosa que se llevaba a término en Adán. Pues, al haber dicho estas cosas el Señor, que hizo macho y hembra —que de su hueso es el hueso y de su carne la carne (Gn 2,23; Ef 5,30)—, hablando él mismo por Adán de lo que se había hecho por entero en el mismo Adán, no quitó credibilidad a los hechos, y mostró que lo que se realizaba en otro era prefigurado a partir de él mismo. Pues, siendo así que el Verbo se hizo carne (Jn 1,14), y que la Iglesia, nacida de su costado por el agua y vivificada por la sangre, es miembro de Cristo, y que, a su vez, la carne en la que nació el Verbo, que permanece antes de los siglos, que es el Hijo de Dios, permanece en nosotros por el sacramento, enseñó llanamente que en Adán y Eva está contenida su figura y la de la Iglesia: la cual, según significa, fue santificada tras el sueño de su muerte por la comunión de su carne. Habla también el mismo por el Apóstol: Porque Adán no pecó, sino que la mujer, pecando, incurrió en transgresión. Pero se salvará por causa de la procreación de los hijos, con tal que permanezcan en la fe (1 Tim 2,14-15).

Ecclesia igitur ex publicanis et peccatoribus et gentibus est; solo suo secundo et caelesti Adam non peccante ipsa peccatrix per generationem filiorum in fide manentium erit salua. Ceterum intellegi ita non conuenit, quod mulier non sit a peccato suo redempta per dominum, et superflue baptizabitur, si magis merito partus sit liberanda. Sed ne per ipsam quidem filiorum generationem erit tuta, cum salua non sit, nisi, qui geniti sunt, fideles perstiterint. Et nescio, qua aequum sit alieno aut peccato reum effici aut merito innocentem.

4

Sed tuto spiritalibus spiritalia comparantes, ita sentiemus maxime apostolum gesta magni in Adam atque Eua mysterii referre se iam ad Christum atque ecclesiam praedicantem. Et haec quidem ita nos conuenit ab eo spiritaliter dicta existimare, ut non minus ad praesentem doctrinam et ad eorum, quos monebat, institutionem sermo referendus sit. Namque multiplicem misericordiam dei in ea, quae ad Corinthios prima est, in sanctificandis per coniugia fidelium infidelibus praedicans hic quoque per procreationem credentium tamen filiorum istiusmodi sanctificationem docuit largiendam, ut, quemadmodum unius fidelis societas prodesset per coniugium infideli, ita fidelium procreatio infidelibus subueniret.

5

Contuendum etiam illud est in Adae somno atque Euae corporatione occulti in Christo et in ecclesia mysterii sacramentum; in eo enim corporeae resurrectionis fides et ratio continetur. Namque in creatione mulieris non iam limus adprehenditur neque terra in formam describitur neque dei inspiratione in animam uiuentem materies inanimis commouetur, sed ossi caro adcrescit et carni perfectio corporis datur et perfectionem corporis uigor spiritalis insequitur. Hunc resurrectionis ordinem per Ezechielem deus locutus est docens in his, quae gerenda, erant, uirtutis suae potestatem. Illic enim omnia concurrunt: caro adest, spiritus aduolat, deo ex operibus suis nullum deperit, cui ad efficientiam corporis sui ea, quae non erant, adfuerunt. Est autem sacramentum hoc secundum apostolum absconsum a saeculis in deo: esse gentes coheredes et concorporales et conparticipes pollicitationis eius in Christo, qui potens sit secundum eundem apostolum conforme efficere corpus humilitatis nostrae corpori gloriae suae.

La Iglesia, pues, procede de publicanos y pecadores y gentiles; sin pecar solo su segundo y celestial Adán, ella misma, pecadora, se salvará por la generación de hijos que permanecen en la fe. Por lo demás, no conviene entenderlo así, como si la mujer no hubiera sido redimida de su pecado por el Señor; y en vano será bautizada si ha de ser liberada más bien por el mérito del parto. Pero ni siquiera por la misma generación de hijos estará segura, puesto que no se salva si los que han sido engendrados no perseveran fieles. Y no sé de qué modo sería justo que alguien se hiciera reo por el pecado ajeno o inocente por el mérito ajeno.

4

Pero, comparando con seguridad lo espiritual con lo espiritual (1 Cor 2,13), entenderemos así: que el Apóstol, al predicar los sucesos del gran misterio que hay en Adán y Eva, se refiere ante todo ya a Cristo y a la Iglesia. Y conviene, ciertamente, que juzguemos que estas cosas fueron dichas por él espiritualmente de tal modo que su palabra no ha de referirse menos a la enseñanza presente y a la instrucción de aquellos a quienes amonestaba. Pues, habiendo predicado en la primera a los Corintios la múltiple misericordia de Dios al santificar a los infieles por el matrimonio con los fieles (1 Cor 7,14), también aquí enseñó que una santificación de esta clase se concede por la procreación de hijos que, con todo, sean creyentes, de modo que, así como la unión con un solo fiel aprovechaba al infiel por el matrimonio, así la procreación de fieles socorriera a los infieles.

5

Hay que contemplar también, en el sueño de Adán y en la corporeización de Eva, el misterio del secreto oculto en Cristo y en la Iglesia; pues en él se contienen la fe y la razón de la resurrección corporal. Pues en la creación de la mujer ya no se toma barro, ni se traza la tierra en una forma, ni por la inspiración de Dios se mueve la materia inanimada hacia un alma viviente (Gn 2,7), sino que la carne crece sobre el hueso, y a la carne se le da la perfección del cuerpo, y a la perfección del cuerpo sigue el vigor espiritual. Este orden de la resurrección lo anunció Dios por Ezequiel (Ez 37,8-10), enseñando, en las cosas que habían de realizarse, la potestad de su poder. Pues allí todo concurre: la carne está presente, el espíritu acude volando, a Dios no se le pierde nada de sus obras, a quien, para realizar su cuerpo, le estuvieron presentes las cosas que no existían. Ahora bien, este misterio, según el Apóstol, está escondido desde los siglos en Dios (Col 1,26; Ef 3,9): que los gentiles son coherederos, y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de su promesa en Cristo (Ef 3,6), el cual, según el mismo Apóstol, es poderoso para hacer el cuerpo de nuestra humildad conforme al cuerpo de su gloria (Flp 3,21).

Agnoscit ergo post somnum passionis suae caelesti Adam resurgente ecclesia suum os, suam carnem non iam ex limo creatam neque ex inspiratione uegetatam, sed adcrescentem ossi et in corpus ex corpore spiritu aduolante perfectam. Qui enim in Christo sunt, secundum Christum resurgent, in quo iam uniuersae carnis consummata est resurrectio, ipso illo in carne nostra cum dei, in qua ante saecula genitus a patre est, uirtute nascente. Et quia Iudaeus et Graecus, barbarus et Scyta, seruus et liber, masculus et femina, omnes in Christo unum sunt, cum caro recognita ex carne sit et ecclesia Christi corpus sit et mysterium, quod in Adam atque Eua est, in Christum et in ecclesiam praedicetur, perfectum iam sub Adam atque Eua in exordio saeculi est, quicquid in consummationem temporum per Christum ecclesiae praeparatur.

De Cain et Abel

6

Sequuntur primam Christi et ecclesiae praefigurationem gesta Cayn et Abel, duum in se populorum praeformantium diuersitatem ipsisque et nominibus et officiis mores et studia utriusque signantium. Cayn enim erat terram colens et Abel oues pascens. Ex fructibus autem suis unusquisque mysterii deo munus exhibuit; sed inspiciuntur munera Abel, Cayn autem non uidentur. Uerum et dies indiscretus sacrificii et locus est et deo omnia contuenti quomodo aut hoc in conspectu est aut illum extra conspectum? Sed per hanc significantiam docetur dei conspectum placitarum rerum esse indicium et, cum omnia subiecta ei sint, contuitionem tamen eius in ea adire, quae digna sunt. Uerum nihil ante de moribus Cayn erat dictum, ut eius hostia displiceret. Sed in his, quae consecuta sunt, dei prouidentia intellegitur sacrificia eius non recipientis, qui grassaturus esset in fratrem. Futuri enim apud deum cognitio fides facti est; nam, qui peremturus erat, tamquam iam peremisset, dei conspectione non dignus est. In cultura uero terrae significatio operum carnalium continetur et omnis fructus carnis in uitiis est, quae abhorrente deo conspectum a se eius apellunt. Non respicitur ergo ad hostiam, quae ex operationibus terrae est, et solae in adipibus placent ouium primitiae, interni uidelicet fructus et ipsius conscientiae nostrae sacrificia delectant, quaeque in primitiis ouium placentia conspectum in se diuinae uoluntatis inuitant.

Así pues, tras el sueño de su Pasión, al resucitar el Adán celestial, la Iglesia reconoce su propio hueso, su propia carne: no ya creada del barro ni vivificada por una inspiración, sino creciendo sobre el hueso y llevada a término como cuerpo a partir de un cuerpo, al acudir volando el espíritu. Pues los que están en Cristo resucitarán según Cristo (1 Tes 4,16), en quien ya se consumó la resurrección de toda carne, al nacer él mismo en nuestra carne con el poder de Dios, en el cual fue engendrado por el Padre antes de los siglos. Y puesto que judío y griego, bárbaro y escita, esclavo y libre, macho y hembra, todos son uno en Cristo (Gál 3,28; Col 3,11), siendo así que la carne reconocida procede de la carne, y que la Iglesia es cuerpo de Cristo, y que el misterio que hay en Adán y Eva se predica de Cristo y de la Iglesia, todo lo que por Cristo se prepara para la Iglesia para la consumación de los tiempos quedó ya llevado a término bajo Adán y Eva en el punto de partida del siglo.

Sobre Caín y Abel

6

A la primera prefiguración de Cristo y de la Iglesia siguen los sucesos de Caín y Abel, que prefiguraban en sí la diversidad de los dos pueblos y señalaban, con sus mismos nombres y oficios, las costumbres y los afanes de uno y otro. Pues Caín cultivaba la tierra, y Abel apacentaba ovejas. Cada uno ofreció a Dios, de sus propios frutos, el don del misterio; pero los dones de Abel son mirados, mientras que los de Caín no son vistos. Y, sin embargo, el día del sacrificio es indistinguible, y lo es el lugar; y para Dios, que contempla todas las cosas, ¿cómo está esto a su vista y aquel fuera de su vista? Pero con esta significación se enseña que la vista de Dios es indicio de las cosas que le agradan, y que, aunque todas le están sometidas (1 Cor 15,27), su mirada se dirige, sin embargo, a las que son dignas. Sin embargo, nada se había dicho antes de las costumbres de Caín por lo que su víctima hubiera de desagradar. Pero en lo que siguió se entiende la providencia de Dios, que no recibía los sacrificios de quien había de ensañarse contra su hermano. Pues ante Dios el conocimiento de lo futuro es la credibilidad del hecho; pues el que había de matar, como si ya hubiera matado, no es digno de la mirada de Dios. En el cultivo de la tierra se contiene la significación de las obras carnales, y todo fruto de la carne está en los vicios, que, aborreciéndolos Dios, apartan de sí su vista. No se mira, pues, a la víctima que procede de los trabajos de la tierra, y solo agradan las primicias de las ovejas en su grasa: es decir, deleitan los frutos interiores y los sacrificios de nuestra propia conciencia, que, agradando en las primicias de las ovejas, atraen sobre sí la mirada de la voluntad divina.

Cum enim primitiae Christus sit, primogenitus creaturae, primogenitus ex mortuis, princeps etiam sacerdotum, ut sit in omnibus ipse primatum tenens, ipse etiam ouis et secundum corpoream natiuitatem unus ex ouibus, sacrificium Abel iam sub sacramento ecclesiae probabile est, quae deinceps esset ex primitiis ouium sancti corporis hostiam praebitura. Inuidet itaque placito displicens et contra dei edictum, ut quiesceret, admonentis probabilis ab improbabili interficitur. Reus ad confessionis paenitentiam interrogatur, sed ad incrementum criminis negat; desperans resurrectionem dissoluendum se morte existimat, sed gemens et tremens ad iudicium ultionis septemplicis reseruatur et ab omni terra sanguinem fratris excipiente maledicitur. Interpretatio autem nominis Cayn ‘risus‘ est, Abel autem ‘fletus‘.

7

Numquid non ea, quae superiora sunt, consummantur in populis? Oblatio iunioris est placita, Iudeus inuidet Christiano, ad caedem eius frustra a prophetis monitus exarsit. Ueniam ne per ipsam quidem confessionem paenitentiae consectatur, sed audax deo commissum scelus abnegat. Desperans resurrectionis gloriam subiectusque capta Hierusalem dominantium potestati gemens et tremens ultionis iudicio reseruatur, per ipsas interpretationes nominum discretus a sanctis domino dicente: uae his, qui ridunt, quia flebunt! et: beati lugentes, quia consolabuntur! Atque ut omnia dominus doceret praefigurationi utriusque populi conuenire, dixit: ideo ecce ego mitto ad uos prophetas et sapientes et scribas et ex illis occidetis in synagogis et persequemini eos de ciuitate in ciuitatem, ut ueniat super uos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram a sanguine Abel iusti usque ad sanguinem Zachariae filii Barrachihel, quem occidistis inter templum et altare. ... Abel itaque sanguis ab eo exquiritur, qui secundum Cayn praefigurationem iustos est persecutus et maledictus a terra est, quae aperiens os suum sanguinem fratris excepit. In corpore enim Christi, in quo et apostoli et ecclesia est, omnium sanguinem uniuersa eorum caro et posteritas suscepit proclamantibus ipsis: sanguis eius super nos et super filios nostros.

8

Pues, siendo Cristo las primicias (1 Cor 15,23), el primogénito de la creación, el primogénito de entre los muertos, también príncipe de los sacerdotes, para que él mismo fuera en todas las cosas el que tiene la primacía (Col 1,15.18), él mismo también oveja y, según el nacimiento corporal, una de las ovejas, el sacrificio de Abel es aceptable ya bajo el misterio de la Iglesia, que en adelante había de ofrecer, de las primicias de las ovejas, la víctima del santo cuerpo. Así, el que desagrada siente envidia del que agrada, y, contra el edicto de Dios que le amonestaba a que se aquietara, el aceptable es muerto por el inaceptable. El reo es interrogado en vista de la penitencia de la confesión, pero niega, para aumento de su crimen; desesperando de la resurrección, piensa que la muerte lo disolverá, pero, gimiendo y temblando (Gn 4,14), es reservado para el juicio de una venganza séptuple, y es maldecido por toda la tierra, que recibió la sangre de su hermano. Ahora bien, la interpretación del nombre de Caín es «risa», y la de Abel, «llanto».

7

¿Acaso lo dicho arriba no se consuma en los pueblos? La ofrenda del más joven es grata; el judío siente envidia del cristiano y, amonestado en vano por los profetas, se encendió hasta darle muerte. Ni siquiera por la misma confesión de la penitencia busca el perdón, sino que, audaz, niega ante Dios el crimen cometido. Desesperando de la gloria de la resurrección y, tomada Jerusalén, sometido a la potestad de los que dominan, gimiendo y temblando (Gn 4,14) es reservado para el juicio de la venganza, separado de los santos por las mismas interpretaciones de los nombres, según dice el Señor: ¡Ay de los que ríen, porque llorarán! (Lc 6,25) y: ¡Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados! (Mt 5,4) Y para enseñar el Señor que todo concuerda con la prefiguración de ambos pueblos, dijo: Por eso, he aquí que yo os envío profetas y sabios y escribas, y a algunos de ellos mataréis en las sinagogas, y los perseguiréis de ciudad en ciudad, para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquiel, a quien matasteis entre el templo y el altar (Mt 23,34-35). ... Así pues, la sangre de Abel se reclama a aquel que, según la prefiguración de Caín, persiguió a los justos y es maldecido por la tierra, que, abriendo su boca, recibió la sangre de su hermano (Gn 4,11). Pues en el cuerpo de Cristo, en el que están los apóstoles y la Iglesia, toda su carne y su descendencia tomó sobre sí la sangre de todos, cuando ellos mismos clamaban: Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos (Mt 27,25).

8

Rerum itaque in Cayn gestarum praefigurationem effectorum fides est consecuta nec secerni possunt a praeformationis exemplo, in quos eiusdem reatus est ultio consecuta. Uerum etiam in eo, quod dictum est: nonne si recte offeras, recte autem non diuidas, peccasti? praeter rei praesentis effectum futuri quoque species continetur; deo enim non placent nisi communia et participata et amicata. Promissa ergo dei expectans populus per legem, etiamsi cum praeceptorum obseruantia recte deo offerat, tamen, nisi hanc ipsam dei legem, quae umbra est futurorum, cum gentium congregatione communicet, peccauit. Recte ergo non diuidens crimine detenebitur. Cayn namque inuidens fratri non participauerat sibi conspectae a deo hostiae gratiam et peccator, quia non recte diuideret, constitutus est. Quo exemplo probatas deo fidelium ex gentibus hostias nisi, qui sub lege sunt, diuidant, etiam si lege recte utantur, in crimine sunt.

De Lamech

9

Sed ne in Lamech quidem extra futuri speciem res geruntur. Hic refertur fuisse duarum uxorum maritus, quarum nominibus etiam tertiae mulieris, ab eius tamen coniugio liberae, nomen adiectum est atque etiam idem Lamech scribitur ista dixisse: dixit autem Lamech mulieribus suis Adae et Sellae: audite uocem meam, mulieres Lamech, intuemini uerba mea, quoniam uirum occidi in uulnere mihi et iuuenem in liuore meo, quoniam septies uindicatum est de Cayn, de Lamech autem septuagies septies. Et quis hic est illo iusto Abel iustior, cuius tanto nunc maiore poena mors uindicanda sit? Nomen perempti tacetur, uulnus non ad peremptum, sed ad peremptorem refertur et liuor caedentis potius docetur esse, non caesi. Interfectio iuuenis uxoribus nuntiatur; cum trium mulierum nomina contineantur, tantum ad duas sermo est. Prophetat impius et ultra Cayn poenam ultionem commissae a se caedis accumulat.

IO

Así, a la prefiguración de las cosas hechas en Caín le ha seguido la credibilidad de los efectos, y no pueden separarse del ejemplo de la prefiguración aquellos sobre quienes ha recaído la venganza de la misma culpa. Pero también en lo que se dijo: Si ofreces rectamente pero no repartes rectamente, ¿no has pecado? (Gn 4,7) se contiene, además del efecto de la cosa presente, también una figura de lo futuro; pues a Dios no le agradan sino las cosas comunes, compartidas y hechas amigas. Así pues, el pueblo que espera las promesas de Dios por la Ley, aunque ofrezca rectamente a Dios con la observancia de los preceptos, ha pecado, sin embargo, si no comparte esta misma Ley de Dios, que es sombra de lo futuro (Heb 10,1), con la congregación de los gentiles. Al no repartir rectamente, quedará, pues, retenido en el crimen. Pues Caín, sintiendo envidia de su hermano, no se había hecho partícipe de la gracia de la víctima mirada por Dios, y quedó constituido pecador porque no repartía rectamente. Según este ejemplo, si los que están bajo la Ley no reparten las víctimas de los fieles procedentes de los gentiles, aprobadas por Dios, están en crimen, aunque usen rectamente de la Ley.

Sobre Lamec

9

Pero ni siquiera en Lamec se realizan las cosas fuera de la figura de lo futuro. Se refiere que fue marido de dos esposas, a cuyos nombres se añadió también el nombre de una tercera mujer, libre, sin embargo, del matrimonio con él; y también se escribe que el mismo Lamec dijo esto: Y dijo Lamec a sus mujeres, Ada y Sila: Oíd mi voz, mujeres de Lamec, atended a mis palabras, porque he matado a un varón para herida mía y a un joven para magulladura mía; porque siete veces se ha tomado venganza por Caín, pero por Lamec setenta veces siete (Gn 4,23-24). ¿Y quién es este, más justo que aquel justo Abel, cuya muerte ha de vengarse ahora con un castigo tanto mayor? Se calla el nombre del muerto; la herida no se refiere al muerto, sino al que mató, y se enseña que la magulladura es más bien del que hiere que del herido. La muerte del joven se anuncia a las esposas; aunque se contienen los nombres de tres mujeres, el discurso se dirige solo a dos. Profetiza el impío y acumula la venganza de la muerte que él cometió por encima del castigo de Caín.

10

Haec non transcursim audienda sunt, sed in his futurorum figuratio scrutanda est. Lamech principis sacerdotum habet speciem, qui consentientibus sibi Iudaeis et gentibus cruci dominum subfigit; nam ex atrio principis sacerdotum ad Herodem idem dominus ductus est plebe credentium a sceleris communione secreta et idcirco duabus tamquam sociis sibi et uxoribus caedem iuuenis gloriatur. Et quia nullus de eo sensus est poenae, in se et uulnera et liuorem iniuriae et caedis excepit. Instinctu etiam prophetico est locutus; nam et tum princeps sacerdotum nesciens prophetauit, sicut in euangeliis scriptum est: unus autem ex his Cayphas nomine, cum esset summus sacerdos anni illius, dixit eis: uos nescitis nihil nec percipitis, quia expedit nobis, ut unus homo moriatur pro plebe et non uniuersa gens pereat. Hoc autem a se non dixit, sed cum esset summus sacerdos anni illius, prophetauit. Concurrunt ergo omnia sibi personis, rebus, effectu et gestorum fides speciem complectitur futurorum. Numerus quoque in Cayn et Lamech poenae non sine aliqua significatione perscribitur. Cum enim secundum prophetas septemplex poena in iniustos sit constituta, Petrus, super quem ecclesiam tamquam uiuo fundamento ⟨dominus⟩ aedificabat, an peccanti in se secundum legem septies sit remissurus, interrogat; cui dominus, ut septuagies septies indulgeret, respondit per hanc significantiam docens ipsam illis, qui crediturі essent, passionis suae poenam remittendam, cum, in quantum uindicta eius multiplicata esset, in tantum rursum uenia abundaret.

II

Seth deinde nascitur et in perempti Abel locum semen in eo aliud excitatur Eua ita dicente: excitauit mihi deus semen aliud pro Abel, quem occidit Cain. Interpretatio autem Seth nominis est ‘fundamentum fidei‘. Et cum Abel iustus et cum in locum iusti Seth genitus sit, reseruata semper a deo sanctorum generatio et per successiones renouata intellegitur fidelibus in Petro fundamentis fidem ecclesia sustentatura.

De Noe

12

Estas cosas no han de oírse de pasada, sino que en ellas ha de escrutarse la figuración de lo futuro. Lamec tiene la figura del príncipe de los sacerdotes, que, con el consentimiento de judíos y gentiles, clava al Señor en la cruz; pues desde el atrio del príncipe de los sacerdotes el mismo Señor fue conducido a Herodes, quedando el pueblo de los creyentes apartado de la comunión en el crimen; y por eso se gloría de la muerte del joven ante dos, como ante sus socias y esposas. Y como no hay respecto de él sentido alguno de castigo, tomó sobre sí tanto las heridas como la magulladura de la injuria y de la muerte. Habló también por un impulso profético; pues también entonces el príncipe de los sacerdotes profetizó sin saberlo, como está escrito en los Evangelios: Pero uno de ellos, llamado Caifás, siendo sumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada, ni comprendéis que nos conviene que un solo hombre muera por el pueblo y no perezca toda la nación. Pero esto no lo dijo por sí mismo, sino que, siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó (Jn 11,49-51). Así pues, todo concuerda entre sí, en las personas, en las cosas, en el efecto, y la credibilidad de los sucesos abarca la figura de lo futuro. También el número del castigo en Caín y en Lamec se consigna no sin alguna significación. Pues, habiéndose establecido según los profetas un castigo séptuple contra los injustos, Pedro, sobre quien ⟨el Señor⟩ edificaba la Iglesia como sobre un fundamento vivo (Mt 16,18), pregunta si, según la Ley, ha de perdonar siete veces al que peca contra él; y el Señor le respondió que perdonara setenta veces siete (Mt 18,21-22), enseñando con esta significación que el castigo mismo de su Pasión había de perdonarse a los que habían de creer, puesto que, en la medida en que se había multiplicado su venganza, en esa misma medida abundaría a su vez el perdón.

II

Luego nace Set, y en él se suscita otra descendencia en lugar de Abel muerto, diciendo así Eva: Dios me ha suscitado otra descendencia en lugar de Abel, a quien mató Caín (Gn 4,25). Ahora bien, la interpretación del nombre de Set es «fundamento de la fe». Y puesto que Abel era justo, y puesto que Set fue engendrado en lugar del justo, se entiende que la generación de los santos es siempre preservada por Dios y renovada por sucesiones, habiendo de sostener la Iglesia la fe sobre fundamentos fieles en Pedro.

Sobre Noé

12

Quae erga Noe gesta sunt, negari non possunt plena esse et uirtutibus dei ⟨et⟩ exemplis futurorum. Nam in quantumlibet aut hebes ingenium sit aut auersa a ueri intellegentia uoluntas, at tamen illic dicta gestaque sunt, quae etiam inuitis sensum ueritatis eliciant. Atque, ut in singulis rerum effectibus uirtus prophetica intellegatur, quid cui rei sit comparandum, breuiter edendum est. Noe enim, quem ex uirgine dominus adsumpsit, hominem praefigurat atque, ut id ipsum ex scripturae ipsius uerbis cognitum fiat, cuiusmodi de eo prophetia Lamech patris eius fuerit, noscendum est: et Lamech genuit filium et uocauit nomen eius Noe dicens: hic requiescere faciet nos ab operibus nostris et a tristitiis manuum nostrarum et a terra, cui maledixit dominus deus. Sed haec, ut arbitror, in eum Noe, de quo sermo est, ad perfectum conuenire non possunt. Quam enim requiem humano generi adtulit uel a quibus fecit operibus desisti? Quin etiam sub eo uniuersitas hominum deletur, diluuium infunditur; terra conspectui eius uiri redditur, in grauioribus etiam postea uirtutibus uiuitur. Et ubi requies per Noe erit reddita? In eo autem, qui facturus sit requiem, potestas est designata faciendi. Porro autem nec naturae hominis conuenit nec scriptum legitur nec re ipsa intellegitur Noe horum aliquid fecisse, sed plera, quae Noe erant propria, scriptura planissime edidit: cum deo probabilis est, cum iustus inuenitur, cum arcam facere iubetur, cum in eam ingreditur, cum coruum emittit, cum columbam et recipit et remittit, cum egreditur ex arca, cum uineam plantat, cum ex fructu eius ebrius nudatur, cum a Cham inridetur, cum a Sem et Iafeth contegitur, cum in unum maledictionem et in duos benedictionis ordinem modumque constituit. Haec, ab eo ut sunt gesta, intellegenda sunt.

13

Sed magnum in his futuri sacramentum continetur ac de singulis suo loco tractabimus, tum cum oporteat sibi inuicem res personasque conferre. Erit ergo huic Noe dominus noster, qui uerbum caro factum est, comparatus, qui et ait in euangeliis: uenite ad me omnes, qui laboratis et onerati estis, et ego uos reficiam. Tollite iugum meum super uos et discite, quia mitis sum et humilis corde, et inuenietis requiem animabus uestris. Iugum enim meum suaue est et onus meum leue est.

No puede negarse que lo que se hizo con respecto a Noé está lleno de los prodigios de Dios ⟨y⟩ de ejemplos de lo futuro. Pues, por muy torpe que sea el ingenio o por muy apartada que esté la voluntad de la inteligencia de lo verdadero, allí, sin embargo, se dijeron e hicieron cosas que arrancan el sentido de la verdad incluso a los que no quieren. Y, para que se entienda el poder profético en cada uno de los efectos de las cosas, hay que exponer brevemente qué ha de compararse con qué. Pues Noé prefigura al hombre que el Señor asumió de la Virgen; y, para que esto mismo se dé a conocer por las palabras de la propia Escritura, hay que conocer de qué clase fue la profecía que sobre él hizo Lamec, su padre: Y Lamec engendró un hijo y le puso por nombre Noé, diciendo: Este nos hará descansar de nuestras obras y de las tristezas de nuestras manos y de la tierra que maldijo el Señor Dios (Gn 5,28-29). Pero estas palabras, según pienso, no pueden convenir a la perfección a aquel Noé de quien se habla. ¿Pues qué descanso trajo al género humano, o de qué obras hizo que se desistiera? Antes bien, bajo él es borrada la totalidad de los hombres y se derrama el diluvio; la tierra es devuelta a la vista de aquel varón, y después se vive en medio de prodigios aún más graves. ¿Y dónde se habrá devuelto el descanso por medio de Noé? Ahora bien, en aquel que había de hacer el descanso está designada la potestad de hacerlo. Por otra parte, ni conviene a la naturaleza del hombre, ni se lee escrito, ni se entiende por la cosa misma que Noé hiciera nada de esto; sino que la mayor parte de lo que era propio de Noé lo expuso la Escritura con toda claridad: cuando es aceptable a Dios, cuando es hallado justo, cuando se le manda hacer el arca, cuando entra en ella, cuando envía el cuervo, cuando recibe la paloma y la vuelve a enviar, cuando sale del arca, cuando planta una viña, cuando, ebrio de su fruto, queda desnudo, cuando es escarnecido por Cam, cuando es cubierto por Sem y Jafet, cuando establece la maldición sobre uno y el orden y la medida de la bendición sobre dos. Estas cosas han de entenderse tal como fueron hechas por él.

13

Pero en estas cosas se contiene un gran misterio de lo futuro, y trataremos de cada una en su lugar, cuando convenga comparar entre sí las cosas y las personas. Así pues, con este Noé se comparará nuestro Señor, que como Verbo se hizo carne (Jn 1,14), y que dijo también en los Evangelios: Venid a mí todos los que trabajáis y estáis cargados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Pues mi yugo es suave y mi carga es ligera (Mt 11,28-30).

Facit ergo requiescere et animabus requiem impertit et ob imminens iudicium in doctrinae et ecclesiae suae arcam filios et genitos et nuncupatos recondit et spiritum sanctum tribuit et moritur et inridetur et resurgit et humano generi recte perperamue gestorum poenam sanctificationemque constituit. Et in eo quidem, cum arcam ingredi aut egredi ex ea Noe iubetur, ratio ecclesiae sanctificationis est contuenda. Scriptum enim est: introibis autem in arcam tu et filii tui et uxor tua et uxores filiorum tuorum; et rursum: dixit dominus deus ad Noe dicens: exi de arca tu et uxor tua et filii tui et uxores filiorum tuorum. Sexum arcam ingredientium inuicem sociat, uirorum ad uirum, mulierum ad feminam, continentes scilicet ecclesiam introituros oportere esse significans, sui postea unumquemque coniugii copiam recepturum ...

...

cum ter est emissa.

14

Et sequens quidem emissio non incertum est quid praefiguret. Cum oliuae namque fructuosis foliis reuertitur, non iam manu recipienda, sed reuolans. Impletum autem istud est, cum accepto sancto spiritu septuaginta discipuli ad praedicandum euangelium emissi cum gloria subditorum sibi immundorum spirituum reuertuntur, fructum misericordiae dei, qui significatus in oliua est, sancto spiritu reportante et quia discedentibus his postea a domino nullam etiam requiem esset habiturus. Cum fructu tamen ad Noe columba reuolauit significans per id in reditu secundo et subiectis daemoniis sancti spiritus fructum et discedentibus a domino discipulis consistendi adhuc re⟨quiem nullam⟩. Tertia uero emissio atque euolatio habitationem eius, quae in credente est, praeformat spiritu sancto emisso in aeternum ⟨in⟩ fidelium animis permanente.

15

Iam uero de fructu plantatae uineae ebrietas passionis est species. Uineam enim ex Egypto transtulit et plantauit dominus, et rursum: uinea domini Sabaoth domus Israhel est. Ex operibus enim translati et plantati populi sui passionis est causa. Quam Noe ebrietatem si forte quis non pertinere [se] ad speciem dominicae mortis existimabit, de consequentibus arguetur, quamquam potatus in euangeliis calix mortem passionis ostendat.

Así pues, hace descansar e imparte descanso a las almas; y, ante el juicio que amenaza, guarda en el arca de su doctrina y de su Iglesia a sus hijos, tanto los engendrados como los así llamados; y otorga el Espíritu Santo (Jn 20,22), y muere, y es escarnecido, y resucita, y establece para el género humano el castigo o la santificación por lo hecho recta o torcidamente. Y ciertamente, en que se mande a Noé entrar en el arca o salir de ella, ha de contemplarse la razón de la santificación de la Iglesia. Pues está escrito: Pero entrarás en el arca tú, y tus hijos, y tu mujer, y las mujeres de tus hijos (Gn 6,18); y de nuevo: Habló el Señor Dios a Noé, diciendo: Sal del arca tú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos (Gn 8,15-16). Une entre sí el sexo de los que entran en el arca, el de los varones con el varón, el de las mujeres con la mujer, significando, a saber, que los que han de entrar en la Iglesia deben ser continentes, y que cada uno recobraría después la facultad de su propio matrimonio ...

...

cuando fue enviada tres veces.

14

Y no es incierto qué prefigura el envío siguiente. Pues vuelve con las hojas fructíferas del olivo, no ya para ser recibida con la mano, sino volando de regreso. Y esto se cumplió cuando, recibido el Espíritu Santo, los setenta discípulos, enviados a predicar el Evangelio, regresan con la gloria de los espíritus inmundos que les estaban sometidos (Lc 10,17), trayendo el Espíritu Santo el fruto de la misericordia de Dios, que está significado en el olivo; y también porque, al apartarse ellos después del Señor, no había de tener tampoco descanso alguno. Con fruto, sin embargo, volvió la paloma a Noé, significando con ello, en el segundo regreso, tanto el fruto del Espíritu Santo en los demonios sometidos como, al apartarse del Señor los discípulos, ⟨ningún⟩ descanso todavía donde asentarse. Pero el tercer envío y vuelo prefigura su morada, que está en el creyente, al permanecer para siempre el Espíritu Santo, una vez enviado, ⟨en⟩ las almas de los fieles (Jn 14,16).

15

Ahora bien, la embriaguez por el fruto de la viña plantada es figura de la Pasión. Pues el Señor trasladó una viña desde Egipto y la plantó (Sal 80,9), y de nuevo: La viña del Señor Sabaot es la casa de Israel (Is 5,7). Pues la causa de la Pasión está en las obras de su pueblo, trasladado y plantado. Si acaso alguien pensara que esta embriaguez de Noé no pertenece a la figura de la muerte del Señor, será refutado por lo que sigue, aunque el cáliz bebido en los Evangelios muestra la muerte de la Pasión (Mt 20,22).

Tres autem filii cum essent, nuditas patris ridetur ab uno et rursum contegitur a duobus; sed cum duo unianimiter texerint, maledicto tertio in duobus tamen operis unius diuersa benedictio est. Sub his autem tribus filiis uniuersitas hominum monstratur, id est sub lege uiuentium et sub gratia iustificatorum et gentium. Ex quibus gentes mortem domini et nudum dei corpus irridunt, in duobus autem contegentibus nuditatem lex et gratia continetur.

16

Quia autem Iaphet in domibus Sem collocatur, figuram gentium ostendit, quae ad fidem inductae sunt; Sem uero Israhelitici populi personam gerit. ...

...

De Abraham

17

... Sarra etiam ecclesiam signat, Agar synagogam ... Semen autem uocatum in Ysaac Christum esse monstrat; in quo etiam praefiguratio passionis est edita, cum a patre ad hostiam uocatur, cum ligna sacrificii suscipit, cum ad consummationem hostiae aries assistit. ...

18

In littera Abrae addita unus est numerus, in ea, quae Sarrae accedit, centum habentur et saluator relictis nonaginta nouem in montibus abiit unam, quae errauerat, quaerere. Ergo unus numerus in littera Abrae additur. Unus est enim dominus Iesus Christus, natus ex uirgine, et ab illo uno omnia crimina credentium mundata sunt. Et quod per se explendum erat in Abraam, praefigurat: ille per adiectionem unius pater gentium nuncupatur, ipse per assumptionem unius pater et redemptor gentium constituitur reddita Sarrae, id est ecclesiae primitiuae caelestis Ierusalem, centesima oue. ...

...

18*

Ahora bien, siendo tres los hijos, la desnudez del padre es objeto de risa para uno y es cubierta de nuevo por dos; pero, aunque los dos la cubrieron unánimes, maldecido el tercero, hay sin embargo en los dos, por una misma obra, una bendición diversa. Bajo estos tres hijos se muestra la totalidad de los hombres, es decir, la de los que viven bajo la Ley, la de los justificados bajo la gracia y la de los gentiles. De ellos, los gentiles se burlan de la muerte del Señor y del cuerpo desnudo de Dios, mientras que en los dos que cubren la desnudez se contienen la Ley y la gracia.

16

Y porque Jafet es establecido en las casas de Sem (Gn 9,27), muestra la figura de los gentiles, que han sido conducidos a la fe; Sem, en cambio, lleva la persona del pueblo israelita. ...

...

Sobre Abraham

17

... También Sara significa la Iglesia, Agar la Sinagoga ... Y muestra que la descendencia llamada en Isaac (Gn 21,12) es Cristo; en él se presenta también una prefiguración de la Pasión, cuando es llamado por su padre para ser víctima, cuando toma la leña del sacrificio, cuando un carnero se presenta para la consumación de la víctima. ...

18

En la letra añadida a Abrán hay el número uno; en la que se añade a Sara se cuentan cien (Gn 17,5.15); y el Salvador, dejando las noventa y nueve en los montes, se fue a buscar la que se había extraviado (Mt 18,12). Así pues, en la letra de Abrán se añade el número uno. Pues uno es el Señor Jesucristo, nacido de la Virgen, y por aquel uno han sido limpiados todos los crímenes de los creyentes. Y lo que había de cumplirse por él mismo lo prefigura en Abraham: aquel, por la adición de uno, es llamado padre de los gentiles (Gn 17,4); él mismo, por la asunción de uno, es constituido padre y redentor de los gentiles, devuelta a Sara, es decir, a la Iglesia primogénita de la Jerusalén celestial (Heb 12,22-23), la oveja centésima. ...

...

18*

Sicut pater ille familias in euangelio trino aduentu infructuosam ficulneam uisitauit, sic sancta mater ecclesia saluatoris aduentum annuo recursu per trium septimanarum secretum spatium sibi indicauit. Uenit enim filius hominis quaerere et saluum facere, quod perierat. Uenit ante legem, quia per naturalem intellectum, quid unicuique agendum quidue sequendum sit, innotuit. Uenit sub lege, quia patriarcharum exemplis et prophetarum praeconiis semini Abrahae legalia confirmauit decreta. Uenit tertio post legem per gratiam ad uocationem gentium, ut a solis ortu usque ad occasum laudare discerent pueri nomen domini, quos usque ad finem mundi ad suae maiestatis cultum exhortari non desinit. ...

De Ysahac

19

... Rebecca duplicem habet figuram coniugii et partus et in coniugio ecclesiae typum praefert: camelos, id est gentes Christo subditas, potat; fidei auditum per inaures docet; armillas manuum ostendit boni operis ornatus; de nuptiis interrogata consociandorum Christo more respondet, ut ad uisum perueniat; de domo patris egreditur ostendens, quia, nisi renuntiauerit quis uitiis et concupiscentiis, Christi seruus esse non poterit; duas gentes duos populos signat.

...

De Iacob

20

... proprietatem nominis huius scriptura interpretante. Et dixit Esau ad Iacob: da mihi gustare de coctura ⟨rufa⟩ hac, quia deficio. Propter hoc appellatum est nomen eius Edom. Primitiua deinde sua ob cibum uendidit dicens: ecce ego morior, et quo mihi hos primatus? In primatibus autem haec apud ueteres erat dignitas, ut domus paternae hereditatem primogenitus optineret fratribus, qui deinceps essent, ei subditis. Ergo cum in corpore uiuentibus primitiuorum dignitas de uita sit, quam sub praefiguratione populi infidelis Esau ob carnalia desideria uendebat, non utique de praesenti primitiuorum honore desperat dicens: ecce ego morior, et quo mihi hos primatus? — nam ante mortem primatus ille, qui hominum est,

Así como aquel padre de familia del Evangelio visitó la higuera estéril con una triple venida (Lc 13,6-7), así la santa madre Iglesia, en su retorno anual, ha proclamado para sí la venida del Salvador por un espacio apartado de tres semanas. Pues vino el Hijo del hombre a buscar y a salvar lo que se había perdido (Lc 19,10). Vino antes de la Ley, porque por el entendimiento natural se dio a conocer qué ha de hacer cada uno y qué ha de seguir. Vino bajo la Ley, porque con los ejemplos de los patriarcas y los pregones de los profetas confirmó a la descendencia de Abraham los decretos de la Ley. Vino por tercera vez, después de la Ley, por la gracia, para la vocación de los gentiles, a fin de que desde la salida del sol hasta su ocaso aprendieran los niños a alabar el nombre del Señor (Sal 113,1-3), a quienes no cesa de exhortar al culto de su majestad hasta el fin del mundo. ...

Sobre Isaac

19

... Rebeca tiene una doble figura, del matrimonio y del parto, y en el matrimonio presenta el tipo de la Iglesia: da de beber a los camellos, es decir, a los gentiles sometidos a Cristo; con los pendientes enseña el oído de la fe; muestra los brazaletes de las manos, adornos de la obra buena; preguntada acerca de las nupcias, responde a la manera de los que han de unirse a Cristo, para llegar a ver; sale de la casa de su padre, mostrando que, si uno no renuncia a los vicios y a las concupiscencias, no podrá ser siervo de Cristo (Lc 14,33); señala dos naciones, dos pueblos.

...

Sobre Jacob

20

... interpretando la Escritura la propiedad de este nombre. Y dijo Esaú a Jacob: Dame a probar de este guiso ⟨rojo⟩, porque desfallezco. Por eso fue llamado su nombre Edom (Gn 25,30). Luego vendió su primogenitura por comida, diciendo: He aquí que me muero, ¿y para qué quiero estas primacías? (Gn 25,32) Ahora bien, en las primacías la dignidad entre los antiguos era esta: que el primogénito obtenía la herencia de la casa paterna, quedando sometidos a él los hermanos que venían después. Así pues, como para los que viven en el cuerpo la dignidad de la primogenitura atañe a la vida —la dignidad que Esaú, bajo la prefiguración del pueblo infiel, vendía por deseos carnales —, no desespera ciertamente del honor presente de la primogenitura cuando dice: He aquí que me muero, ¿y para qué quiero estas primacías? (Gn 25,32) —pues aquella primacía que es de los hombres se recibía antes

percipiebatur —, sed quia, formam populi in se gerens, primitiuus ipse per legem — prior enim hic populus in dei hereditatem fuerat electus — de spe resurrectionis et gloriae dei excidit, desideriis corporis occupatus suum honorem desperasse se proferebat, quem primogenitum conuenerat sperare post mortem.

21

Desperante itaque Esau de primitiis suis cetera et secundum facti fidem et secundum praefigurationis uirtutem geruntur. Ysahac itaque cum esset hebetibus oculis, secundum consuetudinem monet Esau, uti sibi ex uenatione cibum praeparet et ante tempus suae mortis benedicatur ab eo. Idque Rebecca cum comperisset, Iacob adhortatur, escas patri de haedis duobus citus praeparet et Esau stola induatur; manus eius, quia leuis sit, atque ceruicem illigatis sibi haedorum pellibus mentiatur. Quibus gestis benedictionem, quae Esau erat parata, praeripuit. Dehinc benedicitur talibus uerbis: ecce odor filii mei sicut odor agri pleni, quem benedixit dominus. Et det tibi dominus a rore caeli desusum et ab ubertate terrae abundantiam frumenti et uini. Et seruiant tibi gentes et adorabunt te principes et esto dominus fratris tui et adorabunt te filii patris tui; et qui maledixerit te, maledictus erit, et qui benedixerit te, benedictus erit.

22

Geritur quidem res secundum praesentem in Esau et Iacob effectum, sed spiritualis praeformatio ordinem suum optinet. Uendiderat per desideria corporis primatus suos senior futurorum honorem ob luxum praesentium desperans eosque contra iacturam praesentium iunior coemit. Numquid non corporaliter gestis spiritualiter gerenda succedunt? Qui infideles sunt, omne bonum in uoluptate positum existimant et anterior populus honorem resurrectionis per desideria carnis amisit; credentes autem renuntiant praesentibus gaudiis omnem in futurorum spem suam locantes et ob eam animo et corpore continentes praeripiunt destinata seniori. Nam Iacob Esau stola induitur, quae pro immortalitatis ueste commemorari solet etiam in euangelio, ubi stolam primam iunior frater et idem accepti patrimonii decoctor accepit. Et quia ex peccatis esset in nitorem innocentiae transferendus, ideo Iacob haedorum pellibus tegitur, re quidem ipsa fratris speciem imitaturus. Sed quia ex peccatore esset dignitatem occupatae benedictionis habiturus, in pellibus emortuarum pecudum formam peccatoris adsumit.

de la muerte—, sino que, porque, llevando en sí la forma del pueblo, primogénito él mismo por la Ley —pues este pueblo había sido elegido el primero para la heredad de Dios—, cayó de la esperanza de la resurrección y de la gloria de Dios, declaraba, ocupado en los deseos del cuerpo, que había desesperado de su honor, el que convenía al primogénito esperar después de la muerte.

21

Así pues, desesperando Esaú de su primogenitura, lo demás se realiza tanto según la credibilidad del hecho como según el poder de la prefiguración. Así, Isaac, teniendo los ojos debilitados, pide a Esaú, según la costumbre, que le prepare comida de su caza y sea bendecido por él antes del tiempo de su muerte. Y, habiéndolo sabido Rebeca, exhorta a Jacob a que prepare deprisa a su padre manjares de dos cabritos y se vista con la vestidura de Esaú; y, como él era lampiño, a que finja sus manos y su cuello atándose las pieles de los cabritos. Hecho esto, arrebató la bendición que estaba preparada para Esaú. Luego es bendecido con estas palabras: He aquí el olor de mi hijo, como el olor de un campo lleno, que el Señor ha bendecido. Y te dé el Señor del rocío del cielo de arriba y de la fertilidad de la tierra abundancia de trigo y de vino. Y sírvante las naciones, y te adorarán los príncipes, y sé señor de tu hermano, y te adorarán los hijos de tu padre; y el que te maldiga será maldito, y el que te bendiga será bendito (Gn 27,27-29).

22

Ciertamente, la cosa se realiza según el efecto presente en Esaú y Jacob, pero la prefiguración espiritual mantiene su propio orden. El mayor había vendido sus primacías por los deseos del cuerpo, desesperando del honor de lo futuro a causa del lujo de lo presente; y el menor las compró a costa de lo presente. ¿Acaso no suceden a las cosas hechas corporalmente las que habían de hacerse espiritualmente? Los que son infieles piensan que todo bien está puesto en el placer, y el pueblo anterior perdió el honor de la resurrección por los deseos de la carne; los creyentes, en cambio, renuncian a los gozos presentes, poniendo toda su esperanza en los futuros, y, continentes en ánimo y cuerpo a causa de ella, arrebatan lo destinado al mayor. Pues Jacob se viste con la vestidura de Esaú, que suele mencionarse como vestido de la inmortalidad también en el Evangelio, donde el hermano menor, el mismo que dilapidó el patrimonio recibido, recibió la primera vestidura (Lc 15,12.22). Y porque había de ser trasladado de los pecados al resplandor de la inocencia, por eso Jacob es cubierto con pieles de cabritos, para imitar en el hecho mismo la apariencia de su hermano. Pero porque, habiendo sido pecador, había de tener la dignidad de la bendición arrebatada, en las pieles de animales muertos asume la forma de pecador.

23

Ipsa autem benedictionis ratio uerborumque uirtus nihil illic secundum gesta praesentia intelligendum esse demonstrat. Benedicitur enim Iacob, ut de rore caeli et ubertate terrae abundet uino et tritico. Contra uero famem periclitatus est et ex Egypto frumenta emit. In seruitutem ei gentes subiciuntur; quin potius in ius Pharaonis ipse cum omni sua familia se dedit. Adorandus a principibus dicitur, sed magis dominante Laban seruitutem multi temporis pertulit. Dominus fratri suo constituitur; at quid fratrem suum tamquam dominum adorauit? Ergo quia scriptura mendacio non periclitatur, licet in Iacob haec dicta sint, in populum tamen, quem praeformabat, et significantur et aguntur. Haec enim omnia secundum prophetica et euangelica promissa fidelibus reseruantur, quippe mundum et angelos iudicaturis et in regni caelestis consortium destinatis.

24

Denique ipsud illud benedictionis exordium non res praesentes, sed futuras perfectasque complectitur. Ait enim: ecce odor filii mei tamquam odor agri pleni, quem benedixit deus. Odor spiritus est praescientia, ager plenus perfectio fructuum est. Et ager, sicut euangelia docent, pro saeculo nuncupatur; benedictum autem saeculum non utique, quod dissoluetur et non erit, sed quod aeternum et perfectis fructibus plenum est, significari existimandum est. Ergo cum idem sit odor Iacob, qui agri pleni est, odor autem secundum naturam rerum praescientia sit spiritus, cum, quid unaquaeque res sit, ex odoratione sentitur, hanc odorari se, id est praescire spiritu, benedictionem populi iunioris Ysahac significat atque aeterni saeculi futuram utroque illo, id est et saeculo et qui eo sit usurus, aeterno.

25

Atque ut abundantem dei misericordiam in praeformandis sub praesentibus futurorum effectibus cerneremus, omnia ita diligenter edita atque scripta sunt, ut et in rem gestam et in spem futuram unus atque idem historiae ordo concurreret. Benedicturus enim Ysahac Iacob pro Esau sollicitus est, ne quoquo genere fallatur; Esau enim se Iacob esse dicebat. Caecus ergo Ysahac cum esset, dicebat: accede ad me et pertentabo te, fili, si tu es filius meus Esau aut non.

23

Pero la misma razón de la bendición y el poder de las palabras muestran que nada se ha de entender allí según los sucesos presentes. Pues Jacob es bendecido para que abunde en vino y trigo por el rocío del cielo y la fertilidad de la tierra. Por el contrario, corrió peligro de hambre y compró trigo de Egipto. Las naciones le son sometidas en servidumbre; antes bien, él mismo se entregó con toda su familia al dominio del Faraón. Se dice que ha de ser adorado por los príncipes, pero más bien soportó una larga servidumbre bajo el dominio de Labán. Es constituido señor de su hermano; ¿pero por qué adoró a su hermano como a señor? Así pues, como la Escritura no corre peligro de mentira, aunque estas cosas se dijeron de Jacob, se significan y se realizan, sin embargo, en el pueblo que él prefiguraba. Pues todas estas cosas, según las promesas proféticas y evangélicas, se reservan a los fieles, puesto que han de juzgar al mundo y a los ángeles (1 Cor 6,2-3) y están destinados a la participación del reino celestial.

24

En efecto, aquel mismo punto de partida de la bendición abarca no cosas presentes, sino futuras y perfectas. Pues dice: He aquí el olor de mi hijo, como el olor de un campo lleno, que Dios ha bendecido (Gn 27,27). El olor es la presciencia del espíritu; el campo lleno es la perfección de los frutos. Y el campo, como enseñan los Evangelios, designa el siglo (Mt 13,38); pero hay que juzgar que por el siglo bendito no se significa ciertamente el que se disolverá y dejará de ser, sino el que es eterno y está lleno de frutos perfectos. Así pues, siendo el olor de Jacob el mismo que el del campo lleno, y siendo el olor, según la naturaleza de las cosas, presciencia del espíritu —pues lo que es cada cosa se percibe por el olfato—, Isaac significa que huele, es decir, que conoce de antemano en espíritu, esta bendición del pueblo más joven, y que será bendición del siglo eterno, siendo eternos ambos, es decir, tanto el siglo como el que ha de disfrutarlo.

25

Y para que viéramos la abundante misericordia de Dios al prefigurar, bajo las cosas presentes, los efectos de lo futuro, todo fue expuesto y escrito con tal cuidado que un solo y mismo orden de la historia concurriera tanto hacia el hecho realizado como hacia la esperanza futura. Pues Isaac, a punto de bendecir a Jacob en lugar de Esaú, está solícito de no ser engañado de ningún modo; pues Jacob decía que él era Esaú. Así, Isaac, como estaba ciego, decía: Acércate a mí y te palparé, hijo, a ver si tú eres mi hijo Esaú o no (Gn 27,21).

Et quamquam ille esset et Esau [esset] stola indutus et eius speciem pellium adsumptione mentitus, tamen non sine suspicione contractatus a caeco est. Ait enim, cum palparet eum: uox quidem uox Iacob, manus autem manus sunt Esau. Ergo per haec sollicitus in Esau Ysahac docetur affectus. Quo postea reuertente ex agro atque uenatu et se patri tamquam primogenitum, ut benedic⟨at sibi⟩, ingerente et praereptione benedictionis comperta Ysahac non commouetur; quin potius in benedictionis ipsius confirmatione persistit dicens: si dominum illum feci tuum et omnes fratres eius feci illi seruos, frumento et uino confirmaui eum, tibi autem quid faciam, fili? Quin potius fletu et lacrimis, ut se benediceret, deprecanti ita ait: ecce ab ubertate terrae erit habitatio tua et a rore caeli desusum et in gladio tuo uiues et fratri tuo seruies. Erit autem, cum deposueris iugum ipsius a collo tuo.

26

Unde igitur haec conuersio uoluntatis est? Et cur dissentit a se hominis affectus, nisi quod sermo scripturae et ad rerum efficientiam et ad spei expectationem temperatur? Sollicitudinem interrogantis de affectu patrio habuit, demutationem benedictionis de spiritali scientia abnegauit. Illic rem naturae egit, hic praeformationis ordinem tenuit; illic pater in primogeniti sanctificatione sollicitus est, hic in benedictione populi iunioris prophetae spiritu perseuerat. Et rem gestam historia loquitur et spem praefiguratam suus ordo non deserit. Sed ne in eo quidem prophetica ratio cessauit; quin peccator et prior populus benedictionem populi iunioris posset sperare, si crederet. Omnibus enim patet aditus ad salutem et iter uitae non molestiis suis, quae utique nullae sunt, sed arbitrii nostri iure difficile est. Ad consequendam enim dei misericordiam humanae uoluntatis est mora, quod ex hoc ipso, quia de Esau est, sermone fit cognitum. Benedici enim se poposcerat, sed pater spiritali motu instinctus eum et saeculo reliquit et gladio permisit et seruituti fratris addixit. Sed ne haec in perpetuum et sine reditu paenitentiae decreta existimarentur, benedictionem, quam postulabat, in id distulit, cum iugum eius dominaturi fratris deposuisset a collo suo. Sui ergo relinquitur iuris iugum deponere, quia unicuique ad fidem ius propriae uoluntatis est liberum benedictione tum digno, cum se in fidei libertatem ex inreligiositatis seruitute transtulerit.

Y aunque se había vestido con la vestidura de Esaú y había fingido su apariencia asumiendo las pieles, el ciego, sin embargo, lo palpó no sin sospecha. Pues dice, mientras lo palpaba: La voz es ciertamente la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú (Gn 27,22). Así pues, por estas palabras se muestra que el afecto de Isaac estaba solícito por Esaú. Cuando después él vuelve del campo y de la caza y se presenta a su padre como primogénito, para que ⟨lo⟩ bendiga, y se ha descubierto que la bendición fue arrebatada, Isaac no se conmueve; antes bien, persiste en la confirmación de esa misma bendición, diciendo: Si lo he hecho señor tuyo y he hecho siervos suyos a todos sus hermanos, lo he fortalecido con trigo y vino, ¿qué haré, pues, por ti, hijo? (Gn 27,37) Antes bien, al que con llanto y lágrimas le suplicaba que lo bendijera, le dice así: He aquí que tu morada será de la fertilidad de la tierra y del rocío del cielo de arriba, y vivirás de tu espada y servirás a tu hermano. Pero sucederá, cuando hayas quitado su yugo de tu cuello (Gn 27,39-40).

26

¿De dónde procede, pues, este vuelco de la voluntad? ¿Y por qué discrepa de sí mismo el afecto del hombre, sino porque la palabra de la Escritura se ajusta tanto a la realización de las cosas como a la expectación de la esperanza? La solicitud del que pregunta la tuvo por el afecto paterno; el cambio de la bendición lo negó por la ciencia espiritual. Allí actuó en una cosa de la naturaleza, aquí mantuvo el orden de la prefiguración; allí el padre está solícito en la santificación del primogénito, aquí persevera, con espíritu de profeta, en la bendición del pueblo más joven. La historia narra el hecho realizado, y su propio orden no abandona la esperanza prefigurada. Pero ni siquiera en esto cesó la razón profética; antes bien, también el pueblo pecador y anterior podría esperar la bendición del pueblo más joven, si creyera. Pues a todos está abierto el acceso a la salvación, y el camino de la vida es difícil no por molestias propias, que ciertamente no tiene, sino por el derecho de nuestro albedrío. Pues la demora en alcanzar la misericordia de Dios es de la voluntad humana, como se da a conocer por este mismo pasaje, ya que trata de Esaú. Pues había pedido ser bendecido, pero el padre, movido por un impulso espiritual, lo dejó al siglo, lo entregó a la espada y lo sometió a la servidumbre de su hermano. Pero, para que no se pensara que esto estaba decretado para siempre y sin retorno por la penitencia, difirió la bendición que pedía para cuando hubiera quitado de su cuello el yugo del hermano que había de dominarlo. Así pues, se deja a su propio derecho el quitarse el yugo, porque cada uno tiene libre, en orden a la fe, el derecho de su propia voluntad, y es digno de la bendición precisamente cuando se ha trasladado de la servidumbre de la irreligiosidad a la libertad de la fe.

De Moyse

27

Editio rerum in Moyse gestarum coeptae quoque iam ab Adam praefigurationis ordinem tenuit. Et dignum hoc misericordia dei, ut omnium patriarcharum suorum gesta in aliquantum perfectionem eorum, quae in domino nostro consummanda erant, imitarentur. Ea enim, quae in uno illo et per unum illum expleta sunt, per species et tempora et generationes praeformantur ex aliquo. Neque enim tot saeculorum imitatio consequi potuit id, quod in uno illo est ueritatis, sed tamen nihil ita in singulis uel per singulos gestum est, ut non ea, quae deinceps aut per eum aut in eo consummata sunt, prope ipsam gestorum praesentium imitationem loquerentur.

28

Moyses etenim natus eo tempore, quo omnes masculini sexus editos Pharao necari praeceperat, per lignum aquae innatans dux populo reseruatur. Odium et metus regis numquid non par atque idem tempore eo, quo dominus noster secundum hominem est natus, exarsit in eundem nobis hominem, quem adsumpsit per sacramentum ligni atque aquae in se, ac sibi ad caelestem gloriam deputatum et regem gentium constitutum? Hunc deinde abluenda fluuio Pharaonis filia suscepit Moysen. Soror cum adesset, nutricem ex Hebreis optulit. Matrem deinde exhibuit, alendum illa suscepit et Pharao filiae retulit, quae receptum adsumpsit in filium.

29

Iunge personas, compara effectus, gesta intuere, inuenies in praesentium imitatione consequentium ueritatem. Sub Moysi enim sorore lex usque ad sacramentum ligni atque aquae Christum prosecuta est. In Pharaonis uero filia gentium forma est, quae, quamuis secundum historiae fidem paruolum uiderit, tamen effectu ipso uirtutem prophetiae retinuit. Lex enim ecclesiae tamquam Pharaonis filiae synagogam et nutriculam et matrem infantis exhibuit ac sic spiritalis ordo conseruatus in gestis est. Ab hac enim lege id docente nutriri secundum carnem Christum conuenit, ab illa oportuit adoptari.

Sobre Moisés

27

El relato de las cosas hechas en Moisés mantuvo también el orden de la prefiguración comenzada ya desde Adán. Y esto era digno de la misericordia de Dios: que los sucesos de todos sus patriarcas imitaran en cierta medida la perfección de lo que había de consumarse en nuestro Señor. Pues lo que se cumplió en aquel uno y por aquel uno se prefigura en parte a través de figuras, tiempos y generaciones. Pues la imitación de tantos siglos no pudo alcanzar lo que de verdad hay en aquel uno; pero, con todo, nada se hizo en cada uno o por cada uno de tal modo que lo que después se consumó, ya por él, ya en él, no hablara casi en la imitación misma de los sucesos presentes.

28

Pues Moisés, nacido en el tiempo en que el Faraón había ordenado matar a todos los nacidos de sexo masculino, flotando sobre el agua gracias a un madero, es reservado como caudillo del pueblo. ¿Acaso el odio y el miedo de un rey no se encendieron iguales y los mismos, en el tiempo en que nuestro Señor nació según el hombre, contra el hombre, igual a nosotros, que él asumió en sí por el misterio del madero y del agua, y que fue destinado por él a la gloria celestial y constituido rey de los gentiles (Sal 2,6-8)? Luego la hija del Faraón, que había de lavarse en el río, recogió a este Moisés. Su hermana, que estaba presente, le ofreció una nodriza de entre los hebreos. Luego presentó a la madre; esta lo recibió para criarlo y lo devolvió a la hija del Faraón, que, recibido, lo tomó por hijo.

29

Une las personas, compara los efectos, mira los sucesos: hallarás en la imitación de lo presente la verdad de lo que había de venir. Pues bajo la hermana de Moisés la Ley acompañó a Cristo hasta el misterio del madero y del agua. En la hija del Faraón, en cambio, está la forma de los gentiles; ella, aunque según la credibilidad de la historia vio a un niño pequeño, retuvo sin embargo en el efecto mismo el poder de la profecía. Pues la Ley presentó a la Iglesia, como a la hija del Faraón, la Sinagoga como nodriza y madre del niño; y así se conservó en los sucesos el orden espiritual. Pues convenía, como lo enseña la Ley, que Cristo fuera criado según la carne por esta, y era necesario que fuera adoptado por aquella.

Magnus factus Moyses detentos in seruitio fratres requirit. Deinde dominantem et iniuriam uni eorum inferentem Aegyptium prosternit ac postea ab eo ipso, quem de Aegyptio erat ultus, arguitur. Nonne Christus consummatae et perfectae aetatis cum esset, populum suum, qui secundum carnem ei fratres sunt, uisitat? Uenit enim ad oues perditas domus Israhel. Nonne dominantem eorum diabolum prostrauit et uicit? Nemo enim uasa fortis diripiet, nisi prius fortem alligauerit. Nonne ab his ipsis, quibus et de diabolo ultionem et de seruitio libertatem reddebat, arguitur? Ita consummationem in deo gratiae consequitur ea, quae in latore legis imitatio est.

30

Rubus in conspectu Moysi conflagrat nec tamen uritur: ecclesia uidelicet ex peccatorum persecutionum et temptationum flammis succenditur apostolo dicente: angustiam sustinentes, inopiam tolerantes, sed non abrelinquimur. Deicimur, sed non perimus, semper passiones Iesu in corpore circumferentes, ut et uita Iesu Christi in corpore nostro manifestetur. Ita omnium iniquitatum in nos incendia desaeuiunt nec amburunt.

31

Ponitur deinde signum fidei uirga in serpentem demutata et abolita serpens rursus in uirgam. Sed demutatio ista ad fidei confirmationem est, non ad naturae conuersionem. Et quia in uirga potestas est regni et in serpente diaboli nuncupatio est, credere in eum ammonemur, qui ex deo saeculorum Beelzebul existimatus est, deinde ex Beelzebul dicto atque existimato per resurrectionis demutationem deus saeculorum, id quod erat, agnitus est. Cuius rei fidem sequens signum specie imitationis expleuit et spei satisfaciens et tempori. Nam cum insinuata manus candorem niuis accepit, in sinu paterno quiescentes nos, id est Abrahae et Ysahac et Iacob, illuminandos esse significat natura corporis nostri in speciem gloriae atque honoris absorta. Cum autem rursum ad id, quod fuerat, manus insinuata reuocatur, id, quod in signo fuerat praeformatum, nondum esse docetur in tempore. Cum uero signo tertio aqua ex fluuio sumpta et in terram fusa sit sanguis, sacramenti ratio miscetur his, siquidem qui per aquam abluti in cognitionem sint sanguinis transituri.

32

Moisés, hecho grande, busca a sus hermanos retenidos en la servidumbre. Luego abate al egipcio que los dominaba y hacía injuria a uno de ellos, y después es reprendido por el mismo a quien había vengado del egipcio. ¿Acaso Cristo, siendo de edad consumada y perfecta, no visita a su pueblo, que según la carne son sus hermanos? Pues vino a las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt 15,24). ¿Acaso no abatió y venció al diablo que los dominaba? Pues nadie saqueará los enseres del fuerte si antes no ha atado al fuerte (Mt 12,29). ¿Acaso no es reprendido por aquellos mismos a quienes daba la venganza del diablo y la libertad de la servidumbre? Así, la imitación que hay en el legislador alcanza la consumación de la gracia en Dios.

30

La zarza arde ante los ojos de Moisés y, sin embargo, no se consume: es decir, la Iglesia es encendida por las llamas de las persecuciones de los pecadores y de las tentaciones, según dice el Apóstol: Sufriendo angustia, soportando la pobreza, pero no somos abandonados. Somos derribados, pero no perecemos, llevando siempre en el cuerpo las pasiones de Jesús, para que también la vida de Jesucristo se manifieste en nuestro cuerpo (2 Cor 4,8-10). Así, los incendios de todas las iniquidades se ensañan contra nosotros y no nos consumen.

31

Luego se pone una señal de fe: la vara cambiada en serpiente, y la serpiente, abolida, vuelta de nuevo vara. Pero este cambio es para confirmación de la fe, no para conversión de la naturaleza. Y puesto que en la vara está la potestad del reino y en la serpiente el nombre del diablo, se nos amonesta a creer en aquel que, siendo Dios de los siglos, fue tenido por Belcebú (Mt 10,25), y luego, de llamado y tenido por Belcebú, fue reconocido por el cambio de la resurrección como Dios de los siglos, lo que era. La señal siguiente completó la fe en esta cosa con una figura de imitación, satisfaciendo tanto a la esperanza como al tiempo. Pues cuando la mano, metida en el seno, tomó la blancura de la nieve, significa que nosotros, descansando en el seno paterno, es decir, en el de Abraham, Isaac y Jacob (Mt 8,11), hemos de ser iluminados, absorbida la naturaleza de nuestro cuerpo en la apariencia de la gloria y del honor (1 Cor 15,54). Pero cuando la mano, metida de nuevo en el seno, vuelve a lo que había sido, se enseña que lo prefigurado en la señal todavía no existe en el tiempo. Y cuando, en la tercera señal, el agua tomada del río y derramada en tierra se hace sangre, se mezcla con estas la razón del misterio, puesto que los lavados por el agua han de pasar al conocimiento de la sangre.

32

Magnum est in his, quae sub patriarchis gesta sunt, ita rerum effectum contineri, ut nihil sibi in his, quae postea in domino expleta sunt, nec loco nec tempore nec ratione dissideat. In eo enim absolutae ueritatis speciem imitatio praemissa consequitur et tamquam imago eius formae, cuius est aemula, comparatur. Gesta namque sibi ipsa quidem ueritas est — secundum enim corporales efficientias agebatur —, sed ipsa illa humanorum actuum ueritas diuinae erat operationis imitatio et hoc ad ueram spei nostrae ac fidei eruditionem ita fiebat, cum nihil in dei rebus repperiretur, quod non tamquam praemeditatum antea in ipsis hominum et aetatibus et moribus et effectibus cerneretur. Quamquam enim omni superiore sermone ostensum sit usque ad egressum populi ex Egypto Moysi gesta cum gestis aut in domino aut per dominum conuenire, tamen etiam nunc corporeae ueritati imitatio spiritalis adnectitur.

33

In deserto enim populus sitiit, aqua amara est, murmur in ducem est, lignum ostenditur tinctuque eius aqua dulcis efficitur et in eo et iustificatio et iudicia et temptatio decernitur. Atque exinde ad duodecim fontes aquarum et septuaginta arbores palmarum uenitur et apud aquas considitur. Auertant licet mentes studia obnitentium et infidelium error inoboedientiae obice sensum intellegentiae suae obseret, non tamen tanti operis poterunt ignorare uirtutem. Quid enim in se momenti lignum habebat quamue efficaciam in se materies inanimis continebat, ut amaritudinem aboleret, ut dulcedinem gigneret, ut naturam et inueheret et auferret, dum id, quod triste abhorrebat, dulce sentitur? Et quia in eo, quod ad praesens gerebatur, efficientia est uirtutis dei in aliud naturam ex altero transferentis, tamen non eguisse ligni officio existimandus est, ut demutationem aquis non nisi eius intercessione praestaret.

34

Uerum quia omnia deus poterat, arcanum operationis suae in tempora reseruatum molitur in praesens. Populo namque in deserto moranti aqua inutilis erat et quidem populos pro aquis saepe nuncupatos repperimus, cum dicitur: uiderunt te aquae, deus, et timuerunt, et rursum: omnes aquae, plaudite manibus. Ergo siue ipsae per naturam suam aquae amarae siue omnis populus in deserto manens et nondum promissionis terram adepturus per murmurationem, quae ex contumacia gignitur, amarus ligni sacramento dulcis efficitur.

Es cosa grande que en lo que se hizo bajo los patriarcas el efecto de las cosas esté contenido de tal modo que nada, en lo que después se cumplió en el Señor, discrepe de él, ni en lugar, ni en tiempo, ni en razón. Pues en esto la imitación enviada por delante alcanza la figura de la verdad plena, y se compara, como imagen, con aquella forma de la que es émula. Pues lo sucedido es, ciertamente, verdad en sí mismo —ya que se realizaba según eficacias corporales—, pero esa misma verdad de los actos humanos era imitación de la operación divina, y esto sucedía así para la verdadera instrucción de nuestra esperanza y de nuestra fe, puesto que no se hallaría nada en las cosas de Dios que no se hubiera visto antes, como premeditado, en las mismas edades, costumbres y efectos de los hombres. Pues, aunque en todo el discurso anterior se ha mostrado, hasta la salida del pueblo de Egipto, que los sucesos de Moisés concuerdan con los sucesos realizados en el Señor o por el Señor, sin embargo, también ahora se une a la verdad corporal una imitación espiritual.

33

Pues en el desierto el pueblo tuvo sed, el agua es amarga, hay murmuración contra el caudillo, se muestra un madero, y por su inmersión el agua se vuelve dulce, y en él se decretan la justificación, los juicios y la tentación. Y de allí se llega a doce fuentes de agua y setenta palmeras, y se acampa junto a las aguas. Aunque el empeño de los que se resisten aparte las mentes y el error de los infieles cierre el sentido de su inteligencia con el cerrojo de la desobediencia, no podrán, sin embargo, ignorar el poder de tan grande obra. Pues ¿qué peso tenía en sí el madero, o qué eficacia contenía en sí la materia inanimada, para abolir la amargura, para engendrar la dulzura, para introducir y quitar una naturaleza, mientras lo que repelía por áspero se percibe como dulce? Y, puesto que en lo que se hacía para el presente está la eficacia del poder de Dios, que traslada una naturaleza de una cosa a otra, no por eso ha de pensarse que necesitó del servicio del madero, como si solo por su mediación pudiera conceder a las aguas el cambio.

34

Pero, como Dios lo podía todo, elabora en el presente el arcano de su operación, reservado para sus tiempos. Pues para el pueblo que permanecía en el desierto el agua era inútil; y ciertamente hallamos a menudo que a los pueblos se los llama aguas, cuando se dice: Te vieron las aguas, oh Dios, y temieron (Sal 77,17), y de nuevo: Todas las aguas, aplaudid con las manos (Sal 47,2; 98,8). Así pues, ya sean las aguas mismas, amargas por su naturaleza, ya todo el pueblo que permanece en el desierto y que aún no había de alcanzar la tierra de la promesa, amargo por la murmuración que nace de la contumacia, se vuelve dulce por el misterio del madero.

Et non solum ab eo, quod erat, deficit, sed in melius et ultra usum necessarium mutatur; non enim solum amara esse desiit, sed dulcis est reddita. Lignum ergo et in praesentem aquam operatur et in populis sub aquae nomine nuncupatis sacramento uirtutis suae utile est.

35

In hoc ligno apud eundem Moysen uita omnium pendet, cum dicit: uidebitis uitam uestram pendentem in conspectu oculorum uestrorum nocte et die et timebitis et non credetis uitae uestrae. Hoc in panem apud Hieremiam inicitur ita: super me cogitauerunt cogitationem dicentes: uenite, iniciamus lignum in panem eius. Ex hac materie uirga est magos uincens, Pharaonem terrens, Aegyptum conterens, mare diuidens, pelagum refundens, fontem eliciens, amaritudinem adimens, dulcedinem tribuens; huius enim sacramento mitificantur infidelium corda et ex peccatorum atque impietatis amaritudine in fidei dulcedinem transferuntur. Ac ne non omnia sacramenti latentis effectibus conuenirent illis, quae tunc gerebantur, scriptura subiecit dicens: ibi posuit deus iustificationes et iudicia et ibi temptauit eum. ‘Ibi‘ cum dicitur, non loci significatio est, sed facti. Non enim in loco illo ullas dispositiones iustificationum et iudiciorum et temptationum extare inuenimus.

36

Contra uero in ligni sacramento, in quo dominus pependit, in quo secum omnia, quae humani generis saluti aduersabantur, adfixit, et iustificatio est, quia iustus ex fide est, et iudicia sunt, quia, qui non credit, iam iudicatus est, et temptatio est, quia per scandalum crucis salus est; crux enim pereuntibus stultitia, uirtus autem dei in salutem credentibus. Itaque cum opprobrium crucis temptatio est fidei, cum infidelitas causa iudicii, cum fides iustificationis est merces, merito sacramento ligni aquam ex amaritudine in dulcedinem transferentis et iustificatio et iudicia et temptatio continetur.

37

Y no solo deja de ser lo que era, sino que se muda a mejor y más allá del uso necesario; pues no solo dejó de ser amarga, sino que se volvió dulce. Así pues, el madero obra en el agua presente y es útil, por el misterio de su poder, a los pueblos designados con el nombre de agua.

35

De este madero, en el mismo Moisés, pende la vida de todos, cuando dice: Veréis vuestra vida pendiente ante vuestros ojos noche y día, y temeréis, y no creeréis a vuestra vida (Dt 28,66). En Jeremías este es echado en el pan, así: Contra mí pensaron un pensamiento, diciendo: Venid, echemos un madero en su pan (Jer 11,19). De esta materia es la vara que vence a los magos, aterra al Faraón, quebranta a Egipto, divide el mar, hace refluir las olas, hace brotar una fuente, quita la amargura, da la dulzura; pues por su misterio se ablandan los corazones de los infieles y pasan de la amargura de los pecados y de la impiedad a la dulzura de la fe. Y para que no dejara todo de concordar, en los efectos del misterio oculto, con lo que entonces se hacía, la Escritura añadió diciendo: Allí puso Dios justificaciones y juicios, y allí lo tentó (Ex 15,25). Cuando se dice «allí», no es significación de lugar, sino del hecho. Pues no hallamos que en aquel lugar existan disposiciones algunas de justificaciones, juicios y tentaciones.

36

En cambio, en el misterio del madero en que pendió el Señor, en el que clavó consigo todo lo que se oponía a la salvación del género humano (Col 2,14), hay justificación, porque el justo es por la fe (Rom 1,17); y hay juicios, porque el que no cree ya ha sido juzgado (Jn 3,18); y hay tentación, porque la salvación es por el escándalo de la cruz (Gál 5,11); pues la cruz es necedad para los que se pierden, pero poder de Dios para salvación de los que creen (1 Cor 1,18; Rom 1,16). Así pues, como el oprobio de la cruz es la tentación de la fe, como la incredulidad es causa del juicio, como la fe es el precio de la justificación, con razón se contienen la justificación, los juicios y la tentación en el misterio del madero que traslada el agua de la amargura a la dulzura.

37

Et uenerunt in Elym et erant ibi duodecim fontes aquarum et septuaginta arbores palmarum. Consederunt autem ibi ad aquas. Consummatur ergo in rebus gerendis dispositio spiritalis; nam ex Merra, loco amaritudinis, in Elym, ubi XII fontes aquarum et septuaginta arbores palmarum erant, uenitur. Post cognitionem sacramenti ligni, apostolicae uidelicet euangelicae praedicationis, sedes expetitur septuaginta praedicatoribus pro tempore inumbrantibus et duodecim apostolis in aeternum fluentibus et, quia septuaginta praedicatores euangelii electi infideles postea reperti sunt, cum tamen fructum fidei subiectis sibi immundis spiritibus rettulissent, apostolis in fidei praedicatione durantibus, facta licet septuaginta arborum cum duodecim fontibus mentione, secundum tamen scripturae fidem in sola aquarum sede requiescitur.

38

Iam uero in coturnicum carnibus et mannae cibo quanta et quam absoluta rei spiritalis est ratio! Populus, qui ex Egypto fuerat eductus, aduersus duces murmurat; carnes, quibus in Egypto uti solebat, desiderat. Grex coturnicum uespere aduolans castra operit; earum carnibus populus alitur. Matutino manna inuenitur. Sine discrimine aetatis aut sexus unicuique idem mensurae modus decernitur: plus colligens non abundat, minus recondens non eget. In his, quae ultra necessitatem erant, uermis ecferbuit. Et quod de manna in campo relecta erat reliquum, sole incalescente contabuit. Die sexto duplum reconditur nec corrumpitur, die septimo manna abstinetur, quibusdam tamen in cassum expectantibus. Ad postremum gomor singulis destinatum uase aureo reconditum futurae generationi in testimonium reseruatur.

39

Atque etiam illud contuendum est, quod manna in temptationem datur: per eius obseruantiam unusquisque, an praeceptis dei sit idoneus, probaturus. Ita enim scriptum est: dixit dominus ad Moysen: ecce ego pluam uobis panes de caelo et exiet populus et colliget unius diei in diem, ut temptem eos, si ingredietur in legem meam an non. De carnibus uero ita dictum est: ad uesperam editis carnem et mane replemini pane. Comestio ad uesperum in carne, expletio autem mane significatur in manna.

Y llegaron a Elim, y había allí doce fuentes de agua y setenta palmeras. Y acamparon allí junto a las aguas (Ex 15,27). Así pues, se consuma la disposición espiritual en las cosas que habían de hacerse; pues de Mará, lugar de amargura, se llega a Elim, donde había doce fuentes de agua y setenta palmeras. Tras el conocimiento del misterio del madero, es decir, de la predicación apostólica y evangélica, se busca una morada, dando sombra por un tiempo los setenta predicadores y manando para siempre los doce apóstoles; y como los setenta predicadores escogidos del Evangelio fueron hallados después infieles (Jn 6,66), aunque habían traído el fruto de la fe en los espíritus inmundos que les estaban sometidos, mientras los apóstoles perseveraban en la predicación de la fe, aunque se hace mención de setenta árboles junto con doce fuentes, según la credibilidad de la Escritura se descansa solo en la morada de las aguas.

38

Y ahora, en la carne de las codornices y en el alimento del maná, ¡cuán grande y cuán clara es la razón de la cosa espiritual! El pueblo que había sido sacado de Egipto murmura contra sus caudillos; desea las carnes que solía comer en Egipto. Una bandada de codornices, llegando al atardecer, cubre el campamento; el pueblo se alimenta de sus carnes. Por la mañana se encuentra el maná. Sin distinción de edad o de sexo se fija para cada uno la misma medida: el que recoge más no tiene de sobra, el que guarda menos no pasa necesidad. En lo que excedía la necesidad bullían los gusanos. Y lo que quedaba del maná recogido en el campo se derritió al calentar el sol. El sexto día se guarda el doble y no se corrompe; el séptimo día se abstienen del maná, aunque algunos lo esperan en vano. Por último, el gomor asignado a cada uno, guardado en un vaso de oro, se reserva como testimonio para la generación futura.

39

Y también hay que contemplar esto: que el maná se da para tentación, habiendo cada uno de probar, por su observancia, si es idóneo para los preceptos de Dios. Pues así está escrito: Dijo el Señor a Moisés: He aquí que yo os haré llover panes del cielo, y saldrá el pueblo y recogerá lo de un día para el día, para tentarlos, a ver si entra en mi ley o no (Ex 16,4). De las carnes, en cambio, se dijo así: Al atardecer coméis carne, y por la mañana os saciáis de pan (Ex 16,12). La comida al atardecer se significa en la carne, la saciedad por la mañana en el maná.

Ergo quod ad carnem pertinet, illud est, quod populus in deserto manens desiderio consuetudinis detinetur; nam carnes Aegypti desiderat. Assumit ad uesperum, infidelis scilicet deo et promissorum eius impatiens usque ad consummationem saeculi, quae significatur in uespere, desideriis mundi, qui sub Aegypto frequenter significatus sit. Denique semel tantum hanc carnem populus habuit, ut data non ad usum necessarium, sed ad praefigurationis significantiam doceretur. In manna uero temptatio est; temptatur enim per eam populus, utrum oboediens deo futurus sit, id est utrum uerum de caelo panem digni erunt sumere, et temptationis huius ratio de consequentibus expetenda est.

40

Mane inuenitur; hoc enim in resurrectione domini caelestis cibi tempus est. Idem uniuersae aetati et sexui praestituitur; secundum naturam humanam contrarium — quando enim tantundem cibi paruolo et uiro necessarium est? —, sed secundum spiritalem praeformationem aptissimum est aequaliter uniuersis caelesti cibo impertiendo, ad uirtutem partibus indiscreto — sacramentum enim scientibus loquimur — non abundante quoquam de maioribus neque indigente de minimis, aequaliter scilicet omnibus ex eo, quod discretum partibus sumebatur, expletis. In his autem, quae collecta ultra mensuram sunt et in mane exuberauerunt, quod et uermis et putor est, non ambiguum est eis, qui ultra caeleste munus et doctrinam spiritalem non necessaria congregauerint, esse ea et sensu faetida, id est a ueritate corrupta, et daemoniorum uitiis ecferuescentia, scilicet uermibus inquieta, sole incalescente, id est Christo, qui sol iustitiae est, ad iudicium reuertente quondam soluenda de liquido.

41

In duplici autem die sexto ob septimi requiem mannae congregatione spiritalium operum accumulata praeparatio admonetur praeparatis bonis tum, cum requies adsit, usuris. Denique quod de sexto die superest, non corrumpitur, cum, quod extra mensuram ceterorum dierum sit, faeteat. Ita et his, quae extra praescriptum sint, praesumpta corruptio est. In hoc igitur aetatis nostrae tempore operandum est, quo uti possimus in requie. Tempus autem huius sexti millesimi anni est, quod sub numero diei sexti significatur propheta dicente: quia anni mille in conspectu domini tamquam dies una.

Así pues, lo que toca a la carne es esto: que el pueblo, permaneciendo en el desierto, queda retenido por el deseo de la costumbre; pues desea las carnes de Egipto. La toma al atardecer —infiel, a saber, para con Dios e impaciente de sus promesas hasta la consumación del siglo, que se significa en el atardecer— por los deseos del mundo, que a menudo ha sido significado bajo Egipto. En efecto, el pueblo tuvo esta carne una sola vez, para que se enseñara que había sido dada no para el uso necesario, sino para la significación de una prefiguración. En el maná, en cambio, está la tentación; pues por él es tentado el pueblo, a ver si será obediente a Dios, es decir, si serán dignos de tomar el verdadero pan del cielo; y la razón de esta tentación ha de buscarse en lo que sigue.

40

Se encuentra por la mañana; pues este es, en la resurrección del Señor, el tiempo del alimento celestial. Lo mismo se asigna a toda edad y sexo: cosa contraria según la naturaleza humana —pues ¿cuándo necesita un niño pequeño tanta comida como un varón?—, pero muy apropiada según la prefiguración espiritual, pues el alimento celestial ha de repartirse por igual a todos, indistinguible en su poder por las porciones —pues hablamos un misterio a los que saben—, sin que nadie de los mayores tenga de sobra ni nadie de los más pequeños pase necesidad, saciados todos, a saber, por igual de lo que se tomaba dividido en porciones. Y en lo que se recogió más allá de la medida y sobró hasta la mañana, en cuanto hay en ello gusanos y hedor, no es dudoso que, para los que hayan acumulado cosas no necesarias más allá del don celestial y de la doctrina espiritual, estas cosas son fétidas al sentido, es decir, corrompidas lejos de la verdad, y hierven con los vicios de los demonios, es decir, inquietas por los gusanos, y han de deshacerse un día en líquido al calentar el sol, es decir, cuando Cristo, que es el sol de justicia (Mal 3,20), vuelva para el juicio.

41

En la doble recolección de maná el sexto día, a causa del descanso del séptimo, se exhorta a una preparación acumulada de obras espirituales, a los que han de usar de los bienes preparados entonces, cuando llegue el descanso. En efecto, lo que sobra del sexto día no se corrompe, mientras que lo que excede la medida en los demás días hiede. Así también, para lo que está fuera de lo prescrito, la corrupción está dada de antemano. Así pues, en este tiempo de nuestra edad hay que obrar lo que podamos usar en el descanso. Y el tiempo es el de este año seis mil, que se significa bajo el número del sexto día, según dice el profeta: Porque mil años en la presencia del Señor son como un día (Sal 90,4).

Alitur ergo populus die septimo, id est requie domini, cibis pridie conditis et his, quae praeparauerat, utitur non reperturus septimo, quo ali possit, multis in campum prodeuntibus et nihil repperientibus, conclusis scilicet temporibus saeculorum nihil aliud in usum requiei nostrae, quam quod ante a nobis sit praeparatum et conditum, reperturi.

42

Reseruari deinde uase aureo in progenies futuras gomor mannae in conspectu domini iubetur. Sed ubi tandem hoc uas est et ubi est manna, quae condita est post frequentes populi captiuitates? Post gemina excidia urbis et templi non extat, quod repositum est. Et quid? Ergo ignorasse deum manna non posse in progeniem reseruari existimamus? Non utique ipsa futura hominum consilia prouidens ignorasse credendus est, sed per speciem aurei uasis et mannae in conspectu dei conditae et in futuras generationes reseruatae pretiosum eum et aeternum futurum, qui acceptam corpore suo tamquam uase aureo mannam reseruaturus esset, ostendit deo suscepti huius a nobis spiritalis cibi incontaminatam custodiam contuente.

Liber Secundus.

De Osee

1

Et in libro prophetarum ad Osee et alius domini sermo legitur: uade, accipe tibi uxorem fornicationis, quoniam fornicando fornicabitur terra a domino. Et post multa, quae media sunt plena maledictionis in eam, et post partum Israhel et Non-dilectae et Non-populi-mei haec cognoscuntur: disponam autem illis ea die testamentum cum bestiis agri et uolatilibus caeli et serpentibus terrae et arcum et frameam et bellum conteram de terra et conlocabo te in spe ⟨et sponsabo te mihi⟩ ipsi in aeternum. Sponsabo te mihi in iustitia et fide et cognosces dominum. Et erit in illa die, dicit dominus: exaudiam caelo et caelum ⟨exaudiet⟩ terrae et terra exaudiet frumentum et uinum et oleum eaque audiet Israhel. Et seminabo eam mihi super terram et diligam Non-dilectam et dicam Non-populo-meo: Populus-meus tu.

Así pues, el séptimo día, es decir, en el descanso del Señor, el pueblo se alimenta con los alimentos guardados la víspera y usa de lo que había preparado, pues no había de hallar el séptimo con qué alimentarse, saliendo muchos al campo y no hallando nada; porque, cerrados los tiempos de los siglos, no hallaremos para el uso de nuestro descanso otra cosa que lo que hayamos preparado y guardado antes.

42

Luego se manda guardar en un vaso de oro, en la presencia del Señor, un gomor de maná para las generaciones futuras. Pero ¿dónde está, en fin de cuentas, ese vaso, y dónde está el maná que se guardó, tras los frecuentes cautiverios del pueblo? Tras la doble destrucción de la ciudad y del templo, no existe lo que se depositó. ¿Y qué? ¿Pensamos, pues, que Dios ignoró que el maná no podía guardarse para la descendencia? Ciertamente no ha de creerse que ignoró aquel que prevé los designios mismos de los hombres por venir; sino que, por la figura del vaso de oro y del maná guardado en la presencia de Dios y reservado para las generaciones futuras, mostró que sería precioso y eterno aquel que había de guardar en su cuerpo, como en un vaso de oro, el maná recibido, mientras Dios contempla la custodia incontaminada de este alimento espiritual recibido por nosotros.

Libro Segundo.

Sobre Oseas

1

Y en el libro de los profetas se lee también otra palabra del Señor a Oseas: Ve, toma para ti una mujer de fornicación, porque fornicando fornicará la tierra apartándose del Señor (Os 1,2). Y después de muchas cosas intermedias, llenas de maldición contra ella, y después del parto de Israel, de No-amada y de No-mi-pueblo, se leen estas palabras: Y dispondré para ellos en aquel día una alianza con las bestias del campo y las aves del cielo y las serpientes de la tierra, y quebraré de la tierra el arco y la espada y la guerra, y te estableceré en esperanza ⟨y te desposaré conmigo⟩ mismo para siempre. Te desposaré conmigo en justicia y fe, y conocerás al Señor. Y sucederá en aquel día, dice el Señor: escucharé al cielo, y el cielo ⟨escuchará⟩ a la tierra, y la tierra escuchará al trigo y al vino y al aceite, y ellos oirán a Israel. Y la sembraré para mí sobre la tierra, y amaré a No-amada, y diré a No-mi-pueblo: Tú eres Mi-pueblo (Os 2,20-25).

Et quantum arbitror, nullus cunctandi locus est, quin praefiguratam hic ecclesiae praefigurationem intellegamus, cum quando apostolus id, quod superius de huius fornicariae filiis ad Osee erat dictum, referendum esse ad fidelium populum existimauerit dicens ad Corinthios: uocauit nos non tantum ex Iudeis, sed etiam ex nationibus, sicut et in Osee dicit: uocabo eum, qui Non-populus-meus, Populus-meus et Non-dilectam Dilectam. Et erit in loco, quocumque uocabuntur Non-populus-meus, illic uocabuntur filii dei uiui.

2

Quod igitur in propheta corporaliter gerebatur, id est coniugium atque generatio — nam ex fornicaria tres geniti sunt, quorum primus ex praecepto dei Israhel nuncupatus est, sequens nata Dilecta dicta est, tertius Non-populus-meus uocitatus —, id per deum ad spiritalem intellegentiam et confirmatur et geritur. Hanc enim fornicariam iunctam prophetae sponsam sibi dominus in iustitia et fide effecit testamentum disponens cum bestiis agri, id est cum hominibus iure saeculi inmanibus, et cum uolatilibus caeli, scilicet sub inanitate mundi huius et uacuitate uiuentibus, et cum serpentibus terrae, nempe uenenato animo atque fallente in corpore constitutis, arcum in serpentibus, frameam in uolatilibus, bellum contriturus in bestiis, ex genere telorum et animantium nominibus diuersos humanae mentis instinctus edomiturus in pace, bella bestiarum, iacula uolantium, uenena serpentium.

3

Exaudiens quoque caelo caelum et terrae terra significat in eo, qui audiat et qui audiatur, diuersitatem in numero, id ipsum tamen, quod audiat audiaturque, esse demonstrans, cum caelo caelum exaudiat et terrae terra, significatio uero et diuinitatis in caelo et corporalitatis in terra. Et quia dominus ex deo homo natus est ⟨et⟩ nos ex homine sumus conformes deo futuri, idcirco caelo caelum et terrae audiet terra. In frumento uero et uino et oleo, quod audiet, cum utique his insensibilibus sensus audientiae nullus sit, tamen sub sacramento unctionis et corporis se esse, qui in his sit auditurus, ostendit. Per quae audiente Israhel desponsatam sibi in spem fornicariam seminauit praetermisso eo, qui nuncupatus est Israhel, ceteris honorem demutationis impertiens, ut, qui non populus suus erat, Populus-suus sit et, quae non erat dilecta, Dilecta sit.

4

Y, según pienso, no hay lugar a vacilar en que entendamos que aquí se prefigura una prefiguración de la Iglesia, puesto que el Apóstol juzgó que lo que antes se había dicho a Oseas acerca de los hijos de esta prostituta había de referirse al pueblo de los fieles, diciendo a los Corintios: Nos llamó no solo de entre los judíos, sino también de entre las naciones, como dice también en Oseas: Llamaré al que es No-mi-pueblo, Mi--pueblo, y a No-amada, Amada. Y sucederá en el lugar, dondequiera que sean llamados No-mi-pueblo, allí serán llamados hijos del Dios vivo (Rom 9,24-26).

2

Así pues, lo que en el profeta se realizaba corporalmente, es decir, el matrimonio y la generación —pues de la prostituta fueron engendrados tres, de los cuales el primero fue llamado Israel por mandato de Dios, la siguiente, una hija, fue llamada Amada, y el tercero fue llamado No-mi-pueblo—, eso es confirmado y realizado por Dios para la inteligencia espiritual. Pues a esta prostituta unida al profeta la hizo el Señor su esposa en justicia y fe, disponiendo una alianza con las bestias del campo, es decir, con los hombres feroces según el derecho del siglo; y con las aves del cielo, a saber, los que viven bajo la inanidad y vacuidad de este mundo; y con las serpientes de la tierra, es decir, los que están en el cuerpo con ánimo venenoso y engañoso; habiendo de quebrar el arco entre las serpientes, la espada entre las aves, la guerra entre las bestias, y, a partir del género de las armas y de los nombres de los animales, habiendo de domar en la paz los diversos impulsos de la mente humana: las guerras de las bestias, los dardos de los que vuelan, los venenos de las serpientes.

3

También el cielo que escucha al cielo, y la tierra a la tierra (Os 2,23), significa, en el que oye y en el que es oído, una diversidad en el número, mostrando, sin embargo, que lo que oye y es oído es lo mismo, ya que el cielo escucha al cielo y la tierra a la tierra; y la significación es de la divinidad en el cielo y de la corporalidad en la tierra. Y porque el Señor, desde Dios, nació hombre, ⟨y⟩ nosotros, desde el hombre, hemos de ser conformes a Dios, por eso el cielo oirá al cielo y la tierra oirá a la tierra. Y en el trigo, el vino y el aceite, al decir que los oirá, aunque estas cosas insensibles no tienen sentido alguno del oído, muestra sin embargo que es él mismo quien, bajo el misterio de la unción y del cuerpo, ha de oír en ellas. Por medio de ellos, oyendo Israel, sembró a la prostituta desposada consigo en esperanza, pasando por alto al que fue llamado Israel e impartiendo a los demás el honor del cambio, para que el que no era su pueblo sea Su-pueblo, y la que no era amada sea Amada.

4

Israhel namque in Abraham patre suo electus ex gentibus est, ut in Psalmis dictum est: domus Iacob de populo barbaro. Sed peccatis immorans et uanis religionibus deditus et promissis dei infidelis promissorum effectus capere non meruit et prior electus in dei populum honorem electionis amisit. Tacetur enim de Israhel prius ex fornicaria edito et omnis de postea genitis dei sermo est reiectis antea et ab affectu ac proprietate summotis natis ad non diligendum, genitis ad non utendum. Sed primum fornicaria in sponsam deo fidei et iustitiae electa; dehinc qui non dilecti, qui non sui, qui de fornicariae partu, hi uiuentis dei filii nuncupantur. Et hic quidem dei sermo, quo propheta uxorem accipere fornicariam iubetur, idcirco commemorandus fuit, ut, quia praeformari omnia per gesta ueteris testamenti eaque in domino et per dominum gerenda esse docemur, hoc ipso, quod prophetae fornicaria iungitur, intellegeremus ostendi gentilem ignorantiam doctrinis prophetalibus copulari, ex quibus geniti ex non dilectis dilecti, ex non populo populus, ex fornicaria matre dei filii uocarentur.

De Hiesu Naue

5

Et hoc quidem quamuis utile fuerit ad cognoscendam spiritalium gestorum significantiam tractasse, tamen hac uel maxime causa hic locus commemoratus a nobis est, ut, quia futurus nobis de Raab sermo esset, per quem praeformari in ea ecclesiam ostenderemus, tuto comparationem hanc ecclesiae atque meretricis pro sensus nostri intellegentia poneremus, cum quando fornicaria prophetae iuncta ad ecclesiae praeformationem in spem aeternam iustitiae et fidei et cognitionis dei repperiretur esse desponsa. Et in eo quidem, quod sub Hiesu omnia in ea gesta sunt, maxima uirtus est prophetiae. In Hiesu enim cognominato absoluta futuri sacramenti ratio monstrata est. Namque post multum dei ad Moysen sermonem, cum dictum ei esset, ut omnia secundum speciem, quam in monte uidisset, faceret in terra, Hiesum, qui Auses antea uocitabatur, cognominauit ducem populo ad terram repromissionis pergenti futurum. Ad speciem caelestis uisionis iussus Moyses uniuersa disponere illud duci futuro nomen adiecit, quod erat aeterno duci iam in caelestibus praeparatum.

6

Pues Israel fue elegido de entre los gentiles en Abraham, su padre, como se dice en los Salmos: La casa de Jacob, de un pueblo bárbaro (Sal 114,1). Pero, demorándose en los pecados y entregado a religiones vanas, e infiel a las promesas de Dios, no mereció recibir los efectos de las promesas, y, elegido el primero para ser pueblo de Dios, perdió el honor de la elección. Pues se calla acerca de Israel, nacido primero de la prostituta, y toda la palabra de Dios trata de los engendrados después, rechazados antes y apartados del afecto y de la propiedad: nacidos para no ser amados, engendrados para no ser usados. Pero primero la prostituta es elegida como esposa de fe y de justicia para Dios; después, los que no eran amados, los que no eran suyos, los que procedían del parto de la prostituta, estos son llamados hijos del Dios vivo (Rom 9,26). Y esta palabra de Dios, por la que se manda al profeta tomar por esposa a una prostituta, hubo de recordarse con este fin: que, ya que se nos enseña que todo se prefigura por medio de los sucesos del Antiguo Testamento y ha de realizarse en el Señor y por el Señor, entendiéramos, por el hecho mismo de que una prostituta se une al profeta, que se muestra que la ignorancia de los gentiles se une a las enseñanzas proféticas, por las cuales los engendrados serían llamados, de no amados, amados; de no pueblo, pueblo; de madre prostituta, hijos de Dios.

Sobre Josué, hijo de Nun

5

Y aunque haya sido útil tratar esto para conocer la significación de los sucesos espirituales, sin embargo, este pasaje ha sido recordado por nosotros sobre todo por esta causa: que, como habíamos de hablar de Rahab, con lo que mostraríamos que en ella se prefiguraba la Iglesia, pudiéramos establecer con seguridad, según la inteligencia de nuestro sentido, esta comparación de la Iglesia y de una meretriz, ya que la prostituta unida al profeta se hallaba desposada, como prefiguración de la Iglesia, en la esperanza eterna de la justicia, de la fe y del conocimiento de Dios. Y ciertamente, en el hecho de que todo se realizara en ella bajo Josué, está el mayor poder de la profecía. Pues en el que recibió el sobrenombre de Jesús se mostró la razón plena del misterio futuro. Pues, tras el largo discurso de Dios a Moisés, cuando se le había dicho que hiciera todo en la tierra según la figura que había visto en el monte (Ex 25,40), dio el sobrenombre de Jesús al que antes se llamaba Oseas, que había de ser caudillo del pueblo en camino hacia la tierra de la promesa (Nm 13,16). Moisés, mandado disponerlo todo según la figura de la visión celestial, añadió al futuro caudillo aquel nombre que estaba ya preparado en los cielos para el caudillo eterno.

6

Nam ut hic synagogae princeps, ita ille ecclesiae. Ut ⟨hic⟩ dux promissae terrae optinendae, ita ille dux terrae hereditandae, de qua dominus ait: beati mites, quoniam ipsi hereditabunt terram. Ut hic post Moysen, ita ille post legem. Ut huic iterata cultello petrino circumcisio praecepta, ita a domino, qui et uerbum acutum est penetrans usque ad diuisionem animae et lapis angularis, circumcisio cordis spiritaliter innouata est. Ut hic diuidens aquas, ita ille diuidens populos; ait enim: non ueni pacem mittere, sed diuisionem. Ut hic lapides duodecim in testimonium aeternum et ex profundo in terram reserauit et ex terra in profundo collocauit, ita ille apostolicam doctrinam et ex synagoga protulit et in synagoga dereliquit etiam nunc ea, si uellet, usura, cum ad testimonium aeternum in duodecim lapidibus apostolica doctrina et prolata esset ex lege et tamen repperiretur in lege.

7

Diuisio autem ipsa aquarum quam euidens quamque absoluta est, cum pars integra et plena constiterit, altera arefacto alueo in mare omnis effluxerit media tamen arca domini cum sacerdotibus constituta! Qua significatione intelligitur partem populi a cursu peccatorum et mortis suae in aduentu arcae dei, id est aduentu corporeo, destituram cetera in mare, hoc est in dampnationem saeculi huius et consortium, defluente.

8

Sub hoc igitur Hiesu quae a Raab et in Raab gesta sunt, contuendum est. Exploratores namque duo ad speculandam terram et in Hiericho ciuitatem ad meretricis huius domum deuerterunt. Hos suscipit et occultat; rege ab ea deditionem eorum postulante reuersos esse mentitur. Deinde ipsis domi conditis ait scire se, quod omnia urbis eius ipsis dominus tradiderit deumque eorum esse susum in caelo et in terra deorsum. Ut se atque omnem domum suam tempore capiendae urbis conseruent, precatur. Exploratores pollicentur, quicquid intra domum eius repertum esset, incolume mansurum, sibi ipsum ⟨reum⟩ futurum, quisque domo esset egressus; esse autem signum pendentis de fenestra restis coccineae constituunt remque omnem Hiesu nuntiant. Ad urbem deinde acceditur. Hanc sacerdotes cum arca domini sex diebus circumeunt, septimo autem die cum septies circumissent, tuba canente ciuitatis muri conciderunt et cunctis, qui in urbe erant, peremtis sola Raab ab Hiesu cum [cum] omni domo sua conseruatur.

Pues como este fue príncipe de la Sinagoga, así aquel lo es de la Iglesia. Como ⟨este⟩ fue caudillo para obtener la tierra prometida, así aquel es caudillo de la tierra que se ha de heredar, de la cual dice el Señor: Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra (Mt 5,5). Como este vino después de Moisés, así aquel después de la Ley. Como a este se le mandó una segunda circuncisión con un cuchillo de piedra (Jos 5,2), así por el Señor, que es a la vez el Verbo agudo que penetra hasta la división del alma (Heb 4,12) y la piedra angular (Ef 2,20), fue renovada espiritualmente la circuncisión del corazón (Rom 2,29). Como este dividía las aguas, así aquel divide los pueblos; pues dice: No he venido a enviar paz, sino división (Mt 10,34; Lc 12,51). Como este, para testimonio eterno, sacó doce piedras de lo profundo a tierra y las colocó de la tierra en lo profundo, así aquel sacó la enseñanza apostólica de la Sinagoga y la dejó en la Sinagoga, la cual aún ahora la usaría si quisiera, ya que, para testimonio eterno, la enseñanza apostólica en las doce piedras fue sacada de la Ley y, sin embargo, se hallaba en la Ley.

7

¡Y cuán evidente y cuán clara es la división misma de las aguas, cuando una parte se mantuvo entera y llena, y la otra, secado el cauce, se derramó toda en el mar, estando, sin embargo, en medio el arca del Señor con los sacerdotes! Con esta significación se entiende que una parte del pueblo había de cesar en el curso de sus pecados y de su muerte a la llegada del arca de Dios, es decir, a la venida corporal, mientras el resto se derrama en el mar, esto es, en la condenación y la compañía de este siglo.

8

Bajo este Josué, pues, hay que contemplar lo que fue hecho por Rahab y en Rahab. Pues dos exploradores, para reconocer la tierra, se desviaron a la ciudad de Jericó, a la casa de esta meretriz. Ella los acoge y los oculta; al reclamarle el rey que se los entregue, miente diciendo que se habían vuelto. Luego, escondidos ellos en la casa, dice que sabe que el Señor les ha entregado todo lo de su ciudad y que su Dios está arriba en el cielo y abajo en la tierra (Jos 2,11). Les suplica que la salven a ella y a toda su casa cuando se tome la ciudad. Los exploradores prometen que todo lo que se hallara dentro de su casa quedaría a salvo, y que el que saliera de la casa sería ⟨reo⟩ de sí mismo; y fijan como señal una cuerda escarlata colgada de la ventana, y cuentan todo el asunto a Josué. Luego se acercan a la ciudad. Los sacerdotes con el arca del Señor le dan la vuelta durante seis días, y el séptimo día, habiéndole dado la vuelta siete veces, al sonar la trompeta cayeron los muros de la ciudad, y, muertos todos los que estaban en la ciudad, solo Rahab es salvada por Josué con [con] toda su casa.

9

Hic ordo rerum magnis spiritaliter gerendorum sacramentis conexus est. Duos ab Hiesu missos terrae exploratores meretrix domi suscepit: legem et prophetiam ad explorandam hominum fidem missam peccatrix ecclesia recepit, per quam confitetur deus et in caelo susum et in terra deorsum. Post spiritalem eius generationem natiuitatem contestatam corpoream didicit enim in his: post hoc in terris uisus est et inter homines conuersatus est. Ab hisdem etiam signum salutis accepit in coccino, colore scilicet pro dignitate regio et pro corporatione sanguineo, quod utrumque in passione conuenit, cum et tali habitu dominus indutus est et sanguis ei fluxit e latere. Hoc coccinum et Manasses accepit in signo, hoc sanguine et consignatae in Aegypto domus tutae sunt et testamenti liber conspersus est et sanctificatus est populus. Quisque autem de familia extra domum repertus esset, sibi reus est constitutus docens eos, qui extra ecclesiam fuissent, causam sibi mortis futuros.

10

Hiericho autem in huius mundi speciem posita sex diebus circuitur, septimo ad uocem tubae concidit et domus Raab per Hiesum integra reseruatur. Sex milium enim annorum in sex diebus tempus ostenditur, quo circa mundum est oberratum et quodam generationum circulo circumcursatum, eodem ipso mundo ad tubae uocem in tempore septimo millesimo resoluendo, sola ecclesia per exploratorum susceptionem, per dei in corpore confessionem, per signum coccini per Hiesum decretum, cum omni sua familia reseruanda.

11

Admonuimus frequenter eam lectioni diuinarum scripturarum diligentiam adhiberi oportere, quae sollicito examine et iudicio non inani posset discernere, quando rerum gestarum commemoratio uel simpliciter esset intellegenda uel typice, ne intemperanter atque imperite utroque abusi utrumque inutile audientibus redderemus, si aut simplicium cognitio inani praefigurationum assertione corrumperetur aut uirtus praefigurationum sub simplicium opinione ignoraretur, quamquam ita se diuinae scripturae sermo habeat, ut, ut nihil illic inane nihilque extra causam alicuius necessitatis, nihil non sub discrimine consectandae a nobis intellegentiae editum repperiatur.

9

Este orden de las cosas está unido a grandes misterios de lo que había de realizarse espiritualmente. La meretriz acogió en su casa a los dos exploradores de la tierra enviados por Josué: la Iglesia pecadora recibió la Ley y la profecía, enviadas para explorar la fe de los hombres, por la cual confiesa: Dios, tanto arriba en el cielo como abajo en la tierra (Jos 2,11). Pues, tras su generación espiritual, aprendió su nacimiento corporal, atestiguado en estas palabras: Después de esto fue visto en la tierra y vivió entre los hombres (Bar 3,38). De los mismos recibió también la señal de la salvación en la grana, color, a saber, regio por la dignidad y sanguíneo por la corporeización, cosas ambas que concurrieron en la Pasión, cuando el Señor fue vestido con tal vestidura y la sangre le manó del costado (Jn 19,34). Esta grana la recibió también Manasés como señal; con esta sangre las casas marcadas en Egipto quedaron a salvo (Ex 12,7), y el libro de la alianza fue rociado, y el pueblo fue santificado (Ex 24,7-8). Pero cualquiera de la familia que fuera hallado fuera de la casa quedaba constituido reo de sí mismo, enseñando que los que hubieran estado fuera de la Iglesia serían causa de su propia muerte.

10

Jericó, puesta como figura de este mundo, es rodeada durante seis días; el séptimo, a la voz de la trompeta, cae, y la casa de Rahab es conservada intacta por Josué. Pues en los seis días se muestra el tiempo de seis mil años, en que se ha vagado alrededor del mundo y se ha corrido en una especie de círculo de generaciones, habiendo de disolverse este mismo mundo a la voz de la trompeta en el tiempo del séptimo milenio, y habiendo de conservarse solo la Iglesia, con toda su familia, por la acogida de los exploradores, por la confesión de Dios en el cuerpo, por la señal de la grana decretada por Josué.

11

Hemos advertido con frecuencia que hay que aplicar a la lectura de las divinas Escrituras una diligencia tal que, con examen cuidadoso y juicio no vano, pueda discernir cuándo el relato de las cosas hechas ha de entenderse simplemente y cuándo tipológicamente, no sea que, abusando de lo uno y de lo otro sin mesura y sin pericia, hiciéramos inútil lo uno y lo otro para los oyentes, si o bien el conocimiento de lo simple se corrompiera por una vana afirmación de prefiguraciones, o bien se ignorara el poder de las prefiguraciones bajo la suposición de lo simple; aunque la palabra de la divina Escritura es tal que, así como nada hay allí vano ni nada fuera de la causa de alguna necesidad, así no se halla nada expuesto que no esté sujeto al discernimiento de la inteligencia que hemos de buscar.

12

Namque dum creatio orbis refertur, deus cognoscitur in creando; dum Enoch translatus auditur posse effici, homo intellegitur aeternus; dum Loth perustis quinque ciuitatibus reseruatur, curam deo esse innocentium discimus; dum contra edictum dei retro respiciens uxor eius in columnam salis demutatur, ad oboedientiam constitutionum dei exempli metu erudimur; dum peccata Amorreorum expectantur impleri, et misericordiam dei et iustitiam cognoscimus, cum et expectatione eius desinendi nobis a peccatis tempus prorogetur et in consummationem scelerum ultio dilata decernitur.

13

Iam uero generationum ordo, Abrahae electio, patriarcharum procreatio, populi seruitus, Egyptiorum clades, maris diuisio, mannae irroratio, legis constitutio, sacrificiorum distinctio, iudicum tempus, regnorum cognitio, populi in captiuitatem transmigratio, sanctorum uisio, admonitio prophetarum in quantum ad cognitionem necessaria est! In omnibus enim memoratis superius deus pater et deus filius et ex deo patre deus filius, deus et homo Iesus Christus, agnoscitur, dum in creatione mundi deus iubet et deus efficit, dum homo ad communis imaginis speciem formatur, dum pluit sulphur et ignem dominus a domino — nam nec sibi quis iuberet, ut faceret, nec communionem suam ad alterum solus extenderet nec sibi daret atque a se unus acciperet —, dum homo ab Abraham uidetur et deus adoratur, dum in Iacob lucta ab homine deus uidetur, dum hominem tenens benedici se a domino postulat, dum a Nabuchodonosor tribus tantum pueris in caminum missis similis dei filio quartus aspicitur, dum parit uirgo Emmanuhel eum, qui nobiscum deus est.

14

12

Pues, cuando se refiere la creación del orbe, se conoce a Dios en su crear; cuando se oye que Enoc pudo ser trasladado, se entiende que el hombre es eterno; cuando Lot es preservado mientras arden las cinco ciudades, aprendemos que Dios cuida de los inocentes; cuando su mujer, mirando atrás contra el edicto de Dios, es cambiada en estatua de sal, somos instruidos en la obediencia a las ordenanzas de Dios por el miedo del ejemplo; cuando se espera que se colmen los pecados de los amorreos (Gn 15,16), conocemos la misericordia y la justicia de Dios, puesto que, por su espera, se nos prolonga el tiempo para cesar de los pecados, y se decreta la venganza, diferida hasta la consumación de los crímenes.

13

Y ahora, el orden de las generaciones, la elección de Abraham, la procreación de los patriarcas, la servidumbre del pueblo, el desastre de los egipcios, la división del mar, la lluvia del maná, el establecimiento de la Ley, la distinción de los sacrificios, el tiempo de los jueces, el conocimiento de los reinos, la deportación del pueblo al cautiverio, la visión de los santos, la amonestación de los profetas: ¡cuán necesarios son para el conocimiento! Pues en todo lo recordado arriba se reconoce a Dios Padre y a Dios Hijo, y a Dios Hijo de Dios Padre, Dios y hombre, Jesucristo: cuando, en la creación del mundo, Dios manda y Dios ejecuta; cuando el hombre es formado según la apariencia de una imagen común (Gn 1,26-27); cuando el Señor hace llover azufre y fuego de parte del Señor (Gn 19,24) —pues nadie se mandaría a sí mismo hacer algo, ni extendería él solo su comunión a otro, ni se daría a sí mismo y, siendo uno, recibiría de sí mismo—; cuando un hombre es visto por Abraham y Dios es adorado (Gn 18,2-3); cuando, en la lucha de Jacob, Dios es visto por un hombre (Gn 32,24); cuando, sujetando al hombre, pide ser bendecido por el Señor (Gn 32,26); cuando, habiendo sido arrojados al horno por Nabucodonosor solo tres jóvenes, se ve a un cuarto semejante al Hijo de Dios (Dan 3,92); cuando la Virgen da a luz a Emanuel, a aquel que es Dios con nosotros (Is 7,14; Mt 1,23).

14

Haec ergo ab omnibus significata in uno illo cognita et expleta reseruari in memoriam scriptis et consignatis uoluminibus conuenit, ut posteritas successionum gestis temporis anterioris instructa et praesentia etiam in praeteritis contemplaretur et praeterita nunc quoque in praesentibus ueneraretur. Namque eadem cum perfecta ueritatis cognitio est, si ueritas ex ratione intelligatur — omnia enim ad cognitionem nostram atque ad firmissimam iudicii nostri fidem scripta sunt —, neque haec, quae ex sententia dei in libros relata sunt, cognitione posteritatis eguerunt. Sed cognitione scripturarum posteritas indigebat, ut ueritatem disceret, ut doctrinam ueritatis ex ratione susciperet, ut scientiam uitae tamquam ab ipsis cunis prouectam sequeretur, scilicet non ambigeret deum ex deo, cum dominus plueret a domino, non ignoraret deum unum innascibilem, cum deus iuberet, non nesciret deum unigenitum, cum deus faceret, non ambigeret, quod duo unum sint, cum unum communis imaginis in homine conderetur exemplum, non negaret. Quod deus in hominem ...

...

15

...

patribus genitos. Et promptum est audire Paulum gloriantem, quod ex Hebreis Israhelita sit de tribu Beniamin. Ergo cum Heliae officium sit conuertere corda patrum ad filios, perfectae ei praedicationis mysterium reseruatur, ut ad eam fidem patres conuertat, quam iam eiusdem spiritus prophetiae confirmauit in filiis.

Así pues, convenía que estas cosas, significadas por todos ellos y conocidas y cumplidas en aquel uno, se guardaran para memoria en volúmenes escritos y sellados, para que la posteridad de las sucesiones, instruida por los sucesos del tiempo anterior, contemplara también lo presente en lo pasado y venerara también ahora lo pasado en lo presente. Pues, como el conocimiento de la verdad es uno mismo y perfecto, si la verdad se entiende por la razón —ya que todo se escribió para nuestro conocimiento y para la más firme fe de nuestro juicio (1 Cor 10,11)—, tampoco estas cosas, que por decisión de Dios se consignaron en libros, necesitaron del conocimiento de la posteridad. Pero la posteridad necesitaba del conocimiento de las Escrituras, para aprender la verdad, para recibir por la razón la enseñanza de la verdad, para seguir la ciencia de la vida, llevada adelante como desde la misma cuna: a saber, para que no dudara de Dios de Dios, cuando el Señor hacía llover de parte del Señor; no ignorara a un solo Dios innascible, cuando Dios mandaba; no dejara de saber del Dios unigénito, cuando Dios hacía; no dudara de que los dos son uno, cuando se fundaba en el hombre un solo modelo de una imagen común; no negara. Que Dios hacia el hombre ...

...

15

...

engendrados de los padres. Y es fácil oír a Pablo gloriarse de que es israelita de los hebreos, de la tribu de Benjamín (Rom 11,1). Así pues, siendo oficio de Elías convertir los corazones de los padres hacia los hijos (Mal 3,23-24; Lc 1,17), a él se le reserva el misterio de la predicación perfecta: que convierta a los padres a aquella fe que el espíritu de la misma profecía confirmó ya en los hijos.